

**EL DESARRAIGO CULTURAL: HISTÓRIAS DE VIDA DE DESPLAZADOS QUE
HABITAN EL BARRIO, JUAN PABLO II – MUNICIPIO DE PASTO EN LOS
AÑOS 2010-2011**

**JAVIER ALEXANDER GRIJALBA BOLAÑOS
DARWIN JOSE OQUENDO LEDESMA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2012**

**EL DESARRAIGO CULTURAL: HISTÓRIAS DE VIDA DE DESPLAZADOS QUE
HABITAN EL BARRIO, JUAN PABLO II – MUNICIPIO DE PASTO EN LOS
AÑOS 2010-2011.**

**JAVIER ALEXANDER GRIJALBA BOLAÑOS
DARWIN JOSE OQUENDO LEDESMA**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Sociólogo**

**Asesor:
Dr. ALVARO LEON PERICO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2012**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo primero del acuerdo N° 324 de Octubre 11 de 1966, emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Presidente de tesis

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Marzo de 2012

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos de manera muy especial a todos los desplazados por la violencia habitantes al barrio Juan Pablo II, pues constituyen el porqué de esta investigación.

A las familias Daza, Zambrano y Melo, que lograron exorcizar su memoria y cautivar nuestra atención para generar esta plataforma de ecos y exclamaciones subjetivas.

Al presidente de la Asocomuna diez del municipio de Pasto señor: Aulo Erazo.

A la presidenta del barrio Juan Pablo II Municipio de Pasto, señora: Ana Elci Botina.

A la universidad de Nariño por habernos brindado la oportunidad de cultivarnos académicamente en sus aulas y así servirle de la mejor manera a la sociedad.

Al doctor en filosofía Álvaro León Perico, quien compartió su tiempo y conocimiento para con nosotros y del cual tenemos muy gratos recuerdos.

Al actual director del departamento de sociología y jurado de este trabajo de grado Doctor: Ricardo Oviedo, quien nos brindo a lo largo de la carrera su invaluable conocimiento y experiencia.

Al profesor Vicente Fernando Salas, jurado de este trabajo de grado que con su enseñanza logro forjar invaluable referencias académicas para nosotros.

A todos los compañeros, profesores y amigos tanto del programa de sociología y de la Universidad de Nariño, como a los que nos han acompañado a lo largo de nuestras vidas.

DEDICATORIA

A Dios por concederme la fortaleza y sabiduría que han llevado a la consecución de este propósito.

A mi familia por darme su apoyo y los argumentos necesarios para afrontar las experiencias en el camino de la vida.

Al mi asesor el Dr. Álvaro León Perico, por haber dilucidado un camino y acompañado este proyecto, con sus múltiples aportes.

A mis amigos por el entramado de experiencias y por su apoyo incondicional.

A los compañeros y profesores del programa de Sociología, por todo lo compartido a lo largo de la carrera.

A todos aquellos que hicieron posible la realización de este proyecto.

A todas las víctimas del conflicto armado, haciendo un sentido reconocimiento a su situación, en busca de la reparación y el mejoramiento de sus condiciones.

JAVIER ALEXANDER GRIGALBA BOLAÑOS

DEDICATORIA

Dedico este triunfo a Dios todo poderoso por haberme guiado en el camino que elegí y que con su ayuda logre sortear las adversidades.

A mis padres Darwin Oquendo Valencia y Osdíola María Ledesma, por ser un bastón fundamental en mi vida.

A mis hermanos, que formaron parte fundamental en mi vida.

A mis sobrinos por existir.

Al maestro de maestros Álvaro León Perico, por sus múltiples aportes llenos de conocimiento y sabiduría, tanto para fines académicos y ajenos a esta investigación.

A los amigos y profesores tanto del programa y demás que conocí en mi paso por el alma mater de la universidad de Nariño.

DARWIN JOSE OZUENDO LEDESMA

RESUMEN

La presente investigación pretende indagar el desarraigo de las familias desplazadas, habitantes del barrio Juan Pablo II, ubicado en la comuna diez del municipio de Pasto.

Con el objetivo principal de comprender las representaciones que configuran el imaginario vivencial del “desarraigo” en un entorno social desconocido; existente en las personas expuestas al desplazamiento forzado, esta investigación pretende abordar desde la exploración territorial, por medio de la historia oral y las historias de vida, el tipo de padecimiento que experimentan en carne propia los desplazados, en el que la identidad de los mismos se pone en juego. Es así como la indagación sociológica se ve comprometida con el panorama cultural de estos sujetos, para la identificación y la comprensión de los imaginarios culturales.

De esta manera, el estudio pertenece al paradigma metodológico Cualitativo, con enfoque histórico-hermenéutico en el que para la consecución de la información se ha elegido la utilización de herramientas propias del método etnográfico, que permiten un mejor acercamiento al problema del padecer del desarraigo, de modo que la historia de vida no sólo funciona como información, sino como un método de auto-observación y auto-reflexión de un sujeto hablante, para tener la posibilidad de rehacer su memoria y su subjetividad.

Palabras Claves: desarraigo, desplazamiento forzado, imaginarios culturales, territorio, identidad.

ABSTRACT

This research aims to investigate the uprooting of families linked to research, residents of neighborhood Juan Pablo II, located in the commune ten of the town of Pasto.

With the main objective of understand the representations that form the experiential imagery of “uprooting” in an unknown social environment, existing in people exposed to forced displacement, this research want to approach from of territory exploration, through oral history and stories of life, the kinds of sufferings that experienced firsthand the displaced in which their identity is at stake. Thus sociological inquiry is committed to the cultural landscape of these subjects, for the identification and understanding of the cultural imaginary.

In this way the study belongs to Qualitative methodological paradigm, with a historical-hermeneutic approach in which to attain the information have been chosen to use tools of the ethnographic method, which allows a better approach to the problem of suffering of uprooting, so that, the life history functions not only as information but as a method of self-observation and self-reflection of a speaking subject, for have a chance to rebuild his memory and subjectivity.

Keywords: uprooting, forced displacement, cultural imaginary, territory, identity.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	15
1. DESCRIPCION DEL PROBLEMA.....	19
1.1 PLANTEAMIENTO GENERAL DEL TEMA Y PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	20
1.1.1 PROBLEMA- PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	20
1.1.2 PREGUNTAS ORIENTADORAS.....	20
2.JUSTIFICACIÓN.....	21
3. ANTECEDENTES.....	23
4. OBJETIVOS.....	35
4.1 OBJETIVO GENERAL.....	35
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	35
5. METODOLOGÍA.....	36
5.1 UNIDADES DE REGISTRO.....	37
5.1.1 UNIDAD DE REGISTRO. TERRITORIO DE ORIGEN.....	37
5.1.2 UNIDAD DE REGISTRO. HISTORIA DE FAMILIA.....	37
5.1.3 UNIDAD DE REGISTRO. PERDIDAS CULTURALES.....	37
5.1.4 UNIDAD DE REGISTRO. SU SENTIR DEL DESARRAIGO.....	37

5.1.5 UNIDAD DE REGISTRO. SU MEMORIA CULTURAL EN SITUACION DE CONFLICTO.....	37
5.2 CRITERIOS DE SELCCIÓN	38
6. DESARRAIGO DEL DESARRAIGO.....	39
6.1 RECONFIGURACIONES DE UN NUEVO MAÑANA	39
6.2 DESPLAZADOS PERO NO INCOMUNICADOS.....	44
6.3 UNA VOZ NOS ENCANDILA LA MIRADA CON SU RELATO	46
6.4 EL DUELO DE SU SER MAS QUERIDO	47
6.5 EL ¡NO! AL RETORNO	48
6.6 EL CONFLICTO VISTO DESDE EL CORAZÓN DE LAS VÍCTIMAS.....	50
6.7 LA INMERSIÓN EN EL DESARRAIGO.....	54
7. LOS DESPLAZADOS SERES PARA MUCHAS RESURRECCIONES	57
7.1 EL CHUQUIO	57
7.2 LA MÚSICA POPULAR COMO CORPORALIDAD CULTURAL.....	58
7.3 UNA GASTRONOMÍA AJENA	59
7.4 LA TRILOGÍA DEL RECUERDO.....	60
8. ETNOGRAFIA DEL DESPLAZAMIENTO.....	64
8.1 DESARRAIGO CULTURAL - HISTÓRIA DE VIDA DE LA FAMILIA ZAMBRANO MELO - HABITANTE BARRIO JUAN PABLO II.....	64
8.1.1 UNIDAD DE REGISTRO - TERRITORIO DE ORIGEN.....	64
8.1.2 UNIDAD DE REGISTRO. HISTÓRIA DE FAMILIA.....	66
8.1.3 UNIDAD DE REGISTRO. PERDIDAS CULTURALES.....	70
8.1.4 UNIDAD DE REGISTRO. SU SENTIR DEL DESARRAIGO.....	72
8.1.5 UNIDAD DE REGISTRO. SU MEMORIA CULTURAL EN SITUACIÓN DE CONFLICTO	75

8.2	DESARRAIGO CULTURAL - HISTÓRIA DE VIDA DE LA FAMILIA MORALES MELO - HABITANTE BARRIO JUAN PABLO II	81
8.2.1	UNIDAD DE REGISTRO. TERRITORIO DE ORIGEN.....	81
8.2.2	UNIDAD DE REGISTRO. HISTÓRIA DE FAMILIA.....	81
8.2.3	UNIDAD DE REGISTRO. PERDIDAS CULTURALES.....	83
8.2.4	UNIDAD DE REGISTRO. SU SENTIR DEL DESARRAIGO.....	83
8.2.5	UNIDAD DE REGISTRO. SU MEMORIA CULTURAL EN SITUACIÓN DE CONFLICTO.....	84
8.3	DESARRAIGO CULTURAL - HISTÓRIA DE VIDA DE LA FAMILIA DÍAZ DAZA - HABITANTE BARRIO JUAN PABLO II	85
8.3.1	UNIDAD DE REGISTRO. TERRITORIO DE ORIGEN.....	85
8.3.2	UNIDAD DE REGISTRO. HISTÓRIA DE FAMILIA.....	86
8.3.3	UNIDAD DE REGISTRO. PERDIDAS CULTURALES.....	87
8.3.4	UNIDAD DE REGISTRO. SU SENTIR DEL DESARRAIGO.....	87
8.3.5	UNIDAD DE REGISTRO. SU MEMORIA CULTURAL EN SITUACIÓN DE CONFLICTO.....	90
9.	CONCLUSIONES.....	91
10.	RECOMENDACIONES	94
	BIBLIOGRAFÍA.....	96
	NETGRAFÍA	98

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	Pág.
Foto 1. Construcción de viviendas	26
Foto 2. Viviendas construidas	26
Foto 3. Vision Panoramica Barrio Juan Pablo II.....	39
Foto 4. El campo.....	43
Foto 5. El rio Guiza.....	45
Foto 6. Capacitación en el SENA	49
Foto 7. Entrada Principal al Barrio Juan Pablo II.	50
Foto 8. Familia Daza	52
Foto 9. Familia Zambrano	53
Foto 10. Familia Melo	53
Foto 11. Ascenso al barrio	55
Foto 12. Quebrada Agua Blanca en la Dorada Putumayo	58
Foto 13. La Familia Daza en su Hogar (Putumayo)	61
Foto 14. La despedida del ser más querido	63

LISTA DE DIAGRAMAS

	Pág.
Diagrama 1. Localización barrio Juan Pablo II.....	24
Diagrama 2. Planta Arquitectonica - Unidad Básica	25

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se hace preciso repensar el campo de las ciencias sociales en el que habitan los seres humanos como seres hablantes, actuando en relación consigo mismo y con los otros, según reglas y normas de comunicación interactiva y en situaciones de contexto. De este modo su identidad cultural está configurada por las representaciones sociales que circulan a lomo de los regímenes de signos, elementos que constituyen la diversidad cultural en un territorio existencial. La pertenencia social a nuestro presente histórico adquiere connotaciones precisas, donde la queja sentida por todos se confunde con una crisis de valores sin esperanza alguna, de superación o transformación a corto, mediano y largo plazo. Las dinámicas espacio-temporales, socio-espaciales, están adquiriendo otras semánticas culturales, de modo que es por eso que se hace necesario que en el mundo contemporáneo se preste especial atención a las temáticas de este orden.

Tal referente se constituye en el problema objeto de conocimiento sociológico, que producto de esta observación y reflexión surge la propuesta de exploración etnográfica del presente trabajo, lo que sin duda alguna invita al acercamiento interpretativo del “desarraigo” como espacio antropológico, que ya es síntoma del conflicto y la violencia social que padecen miles de colombianos, por efectos de la violencia política partidista y de los nuevos fenómenos de la guerra generada por los grupos alzados en armas y el fenómeno del paramilitarismo.

De este modo, la indagación sociológica propuesta para los habitantes en situación de desplazamiento objeto de esta investigación, propone registrar las historias de vida, para identificar las narrativas socio-culturales que subyacen en los relatos y, que han constituido el orden de la subjetividad individual- grupal, donde la experiencia vital del desplazamiento, afecto la raíz de sus identidades como sujetos humanos, de modo que la incertidumbre, la angustia por sobrevivir, ha desestabilizado el imaginario familiar y el territorio existencial de despliegue del yo, el tú, el nosotros comunitario se desvanece, trastocado la personalidad de base, afincada en el habitat del territorio que determinó la imagen de la tierra-madre, envueltas en tejidos de costumbres, de tradiciones, que terminaron siendo alteradas por el choque abrupto, producido por el desarraigo, que sin lugar a dudas han desenmarañado los tejidos y han movido sus raíces.

Con el propósito de ahondar más en el tema, se llevó a cabo la investigación: **EL DESARRAIGO CULTURAL: HISTÓRIAS DE VIDA DE DESPLAZADOS QUE HABITAN EL BARRIO, JUAN PABLO SEGUNDO – MUNICIPIO DE PASTO EN LOS AÑOS 2010-2011.** Con miras a generar un proceso investigativo y un producto textual, enriquecedor para el área de las ciencias humanas y la sociología en especial, se vislumbró el propósito de profundización del ámbito socio-cultural, teniendo como primer objetivo el registro de las historias de vida de

las familias desplazadas, de modo que la descripción y la información producida permitiera que la interpretación facilitara la comprensión del problema del desarraigo de las víctimas; escuchar su padecimiento, partiendo del momento de abandonar su tierra, de romper con sus hábitos, sus costumbres, es decir, su cotidianidad familiar; el tiempo que sigue es el de la adversidad y el de no saber qué hacer ni cómo sobrevivir, donde la gravedad se concentra en el destino sin rumbo de los niños y las niñas y la de los ancianos en muchos casos; comprendiendo la situación cuando se intenta escudriñar sus vidas y el cambio “abrupto”, en los recuerdos, el dolor de retornar al instante de la ruptura existencial; un juego de tensiones corporales se toma el escenario del desarraigo.

En segunda medida, es fundamental en el desarrollo de la investigación el registro de las representaciones que hablan de la reconfiguración del territorio existencial*, encaminando los esfuerzos al adentramiento en el desarrollo de las subjetividades de los sujetos, en el trabajo de exploración territorial de las familias afectadas por el desplazamiento forzado, el registro de las “representaciones” que hablan de ese otro territorio en el que pretenden habitar, es decir, el reacomodamiento a un lugar que no es el suyo porque no ha sido tejido con sus propias manos y carece del calor familiar del sitio de donde vienen, hacen del “desarraigo” un complejo nudo existencial, donde se refunden diversos tipos de tensiones psíquicas, de modo que el dolor de existir, toca el mundo del habitar, el mundo de la gobernabilidad, el mundo del poder y el mundo de la violencia en sus múltiples caras sociales.

En tercer lugar, es preciso realizar una comprensión al sentido del “imaginario cultural” del “desarraigo” de las familias objeto de la investigación, llegando a tomar gran importancia el saber y el pensar de las personas, haciendo que se torne de forma relevante el espacio de las evocaciones propias de la persona, en cuanto a la imagen que desarrollan estos sujetos a partir de sus vivencias, haciendo preciso que se tenga que analizar los aspectos culturales de los que han hecho aprensión, en busca de denotar la forma en que expresan sus afectos** y

* Según Rolnik, el territorio existencial es un referencial que forma sentidos e identidades en el sujeto, es decir, singularidades que operan en el mundo de la vida en general. En el caso del desplazamiento se puede decir que el sujeto actúa teniendo como referencia sus territorios existenciales. El movimiento de cambio presupone procesos de desterritorialización, o sea, la ruptura con el viejo territorio— y movimientos de reterritorialización, buscando la reconfiguración de nuevas identidades existenciales. La desterritorialización presupone agenciamientos, es decir, procesos de cambio que son conflictivos, dolorosos, permeados por idas y vueltas en las que el sujeto está todo el tiempo enfrentándose a sí mismo y al nuevo territorio que se anuncia; es algo parecido a “perder el suelo”, a una muerte de sí, hacia la búsqueda de otro suelo y de sí mismo bajo nuevos referenciales de vida y producción. Ese territorio existencial no es físico, sino que se encuentra dentro de cada persona, organizado por su subjetividad. Rolnik S. Cartografía sentimental. Porto Alegre: Editora da UFRGS; 2006.

** “Afectos” tiene aquí el sentido dado por Espinosa, y se refiere a la capacidad de afectar y ser afectado a partir del encuentro. La afectación que aporta positivities (“alegría”), produce mayor potencia de acción en el mundo y el que aporta negatividades (“tristeza”), produce menor potencia. Citado por: ESPINOSA, Deleuze G.: Filosofía práctica. San Pablo: Editora Escuta, 2002.

desarrollan su propio significado, fuente de las representaciones que configuran la significación de la identidad cultural de estas personas. Esas vivencias que quedan como tatuajes o heridas, son las que se van manifestando cuando en los bordes de la conversación el recuerdo sangra a borbotones, las vivencias, las evocaciones y la forma como expresan las afectaciones se sitúan en la sintomatología social del desarraigo.

De esta forma, la investigación sociológica se hará con el desenvolvimiento metodológico de la lectura socio-etnográfica, haciendo la descripción desde los conjuntos de representaciones y sus prácticas sociales como lugares de constitución narrativa de las subjetividades que singularizan sus historias de vida como personas desplazadas por las diversas formas de violencia social. Básicamente describiremos los imaginarios culturales que los constituyeron como sujetos hablantes y que por efectos de su desplazamiento forzado han sido víctimas de la dinámica social de la violencia y de las diferencias interculturales, de modo que el desarraigo se constituye en un padecimiento cultural.

El proyecto corresponde al paradigma metodológico Cualitativo, con enfoque histórico-hermenéutico, donde por medio de la historia de vida se indagará en la consecución de la información, pretendiendo la realización de una introspección del sujeto hablante para tener la posibilidad de rehacer su memoria y su subjetividad, en cuanto al beneficio y el aporte en favor de la investigación; teniendo en cuenta, la ejecución de instrumentos como la entrevista semiestructurada, el apoyo en un diario de campo, para los diversos apuntes y acotaciones que se le pueda hacer en la ejecución del proyecto.

Con esto, a partir de las experiencias recogidas en el trabajo campo y con el ánimo de desarrollar los objetivos planteados en la investigación, se establecieron dos capítulos que dan cuenta de los hallazgos encontrados en relación a la línea teórica y metodológica aquí trazada; relacionados con tres familias que colaboraron con sus historias de vida, la familia Daza, la familia Zambrano y la familia Melo. El primer capítulo llamado “DESARRAIGO DEL DESARRAIGO” y el segundo “LOS DESPLAZADOS SERES PARA MUCHAS RESURRECCIONES”.

En el capítulo inicial se desarrolla una temática que abarca todo lo relacionado a la pérdida de territorio existencial del desplazado, antes y después de acentuarse en el nuevo territorio, aquí se ahonda en los efectos que la modernización ha causado en agrupaciones apartadas de la sociedad, donde ha generado cierto desarraigo y también en el desarraigo estratégico que a lo largo de la humanidad los victimarios han creado para intimidar, humillar y matar.

Por otro lado, se toman en cuenta elementos como las pérdidas materiales y culturales del desplazado y su papel de las configuraciones que este hace de su mundo anterior y actual, también como los medios de comunicación median en la separación tosca con sus territorios y se concibe toda una serie de relatos

dramáticos que muchas veces los indicadores, cifras y porcentajes los ocultan, dramas de niños huérfanos, sin tierra, sin afectos, mujeres sumando soledades, hombres con el prestigio en la mochila y ancianos que en muchos casos han huido de varias violencias, damos a conocer la violencia desde los ojos de quienes realmente la vivieron, dejándoles muchos duelos en sus vidas, los cuales han sabido afrontar los sujetos de esta investigación.

En el segundo capítulo se aborda ese imaginario cultural del desarraigo en los sujetos desplazados que conjugan una escenografía del placer, felicidad y amor, junto a seres queridos y naturaleza, igualmente el sentido de las reconfiguraciones que se han establecido en su nueva habital, elementos que han reemplazado o han tratado de reemplazar con relación a su territorio de origen, significaciones que giran en torno al recuerdo infinito de la casa, el río y los juegos autóctonos de sus pueblos.

Posteriormente, como parte de la investigación está la lectura de la información, en la cual están consignadas las unidades de registro que se trabajó, constituyéndose como el esfuerzo sintético de abarcar los relatos de las personas que hicieron parte de la indagación sociológica, con el propósito de percibir el registro de las historias de vida de las familias desplazadas que habitan en el barrio Juan Pablo II del Municipio de Pasto, como primer objetivo planteado en la presente investigación.

Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones con el propósito de vislumbrar un panorama hacia el estudio de esta problemática socio-cultural.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

En el presente estudio se quiere evidenciar la problemática social que vive el municipio de Pasto, siendo sitio de inmigración para muchas de las familias que padecen el desplazamiento forzado, se constituye de esta manera en la actualidad, como uno de los receptores más grandes a nivel nacional, el departamento de “Nariño”¹ y la ciudad de San Juan de Pasto.

Es importante insistir y reconocer que actualmente el ámbito cultural se presenta visiblemente resquebrajado y en muchos modos se puede considerar hasta imposible de retornar a un equilibrio socialmente aceptable; problemas como el desplazamiento forzado que se evidencian de forma más inquietante en países en vía de desarrollo, como en el caso Colombiano, que en el entorno social es común para la mayoría de sus habitantes, pues es un mal que han soportado día con día, perjudicando a una familia tras otra, pero ante la imposibilidad de una solución eficaz; un mal con el que han tenido que vivir, hace más de 40 años por la violencia de grupos al margen de la ley.

Siendo así, que las actividades campestres como la agricultura, la ganadería, minería, etc., sumando el mundo de la vida del campesino y la de sus familias, se han visto seriamente afectadas. El desplazamiento multiplica el número de familias que sin raigambre alguna deambulan como extranjeros en las zonas urbanas en el afán de proteger sus vidas; en este proceso se manifiesta el abandono simbólico de la raíz cultural que los unía al campo, el río, la casa, la finca o el rancho, los animales, la huerta, el fogón, etc.; o el abandono afectivo de los lazos familiares, del compadrazgo, del vecindario social, que indudablemente hizo mella en la vida de estas personas, haciendo que se hable de desarraigo, pero más aún haciendo pertinente la investigación del mismo, como un factor cultural de estos individuos; atendiendo a esto, es precisamente de este padecimiento del que se intenta hablar y escribir.

De este modo, en la problemática están inmersas las alteridades de estos sujetos que desembocan en el desequilibrio emocional y de sus identidades, debido a la alteración abrupta que se da en sus vidas a partir del mismo cambio que se tiene de territorio, de entorno y costumbres, en lo que se hace precisa su indagación.

¹ Consultoría Para Los Derechos Humanos Y El Desplazamiento. Número de personas desplazadas por Departamento de Llegada. Fuente: CODHES-SISDHES. Fecha de Corte: 31 de diciembre de 2010.

http://www.codhes.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=39&Itemid=51

1.1 PLANTEAMIENTO GENERAL DEL TEMA Y PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.1 Problema- pregunta de investigación. ¿Cuáles son los “imaginarios” de la “cultura del desarraigo” de las familias desplazadas que habitan el barrio Juan pablo II del municipio de Pasto en el año 2010- 2011?

1.1.2 Preguntas orientadoras

- ¿Cuáles son los arraigos culturales de los desplazados?
- ¿Cómo se presentan los desarraigos culturales?
- ¿Cuáles son los imaginarios culturales de los desplazados?
- ¿Cuál es la identidad del desplazado?
- ¿Cuáles son las causas del desplazamiento forzado?
- ¿Cuáles son las pérdidas materiales más comunes dentro del desarraigo?
- ¿Cuáles son las principales características del desarraigado?
- ¿Cuál es el rol del desarraigado en la cotidianidad?

2. JUSTIFICACIÓN

El estudio de la problemática del desplazamiento concentrado en la metáfora del “desarraigo”^{*}, se hace con el fin de dar a conocer los mecanismos que desestructuran una subjetividad en términos de identidad cultural, los fenómenos de orden subjetivo (emocional, sentimental, afectivo) que afectan a las personas en condición de desplazamiento involuntario.

Puesto que, si bien el Estado ha generado políticas para tratar este flagelo, tratando de mediar en ciertos componentes de la vida de estas personas, como en vivienda, alimentación, educación y salud, considerándolos estos como lo necesario del bienestar, para el Estado colombiano, el desplazamiento es un efecto del conflicto y de la lucha entre grupos irregulares, que hasta el día de hoy ha sido incapaz de detener.

De esta manera, también es preciso decir que, el ámbito de lo imaginario, lo simbólico, las creencias y tradiciones no ha podido ser abordado en una política dentro de los mecanismos de bienestar; porque, aún persiste el paradigma de considerar el desarrollo y bienestar desde lo cuantitativo y economicista, apostándole a la producción, el comercio y desarrollo industrial, como el ápice de la sociedad, pero realmente dejando de lado el verdadero desarrollo social adscrito a algo más propio que el comercio y la producción como lo es, el desarrollo de las mismas personas desde la cultura, desde su subjetividad, el desarrollo que se circunscribe en el bienestar humano.

Teniendo en cuenta lo antepuesto, las personas víctimas del conflicto, apostándole a un mejor futuro, al menos uno menos cruel, abandona su tierra, volviéndose un desplazado por la violencia, un desplazado del contexto, por los antivalores y el terrorismo absurdo que enmarca la sociedad colombiana de hoy, haciendo de este individuo, un ser algo utópico que en la busca de evidenciar un panorama más ameno, se vuelve un aventurero de la esperanza, de encontrar un mejor mañana, cambia su dignidad y sus ilusiones por la necesidad propia de no mirarse aprisionado ni a el mismo, ni a los suyos, por un conflicto ajeno, del cual, claro está, no forma parte por voluntad, sino porque las condiciones así lo permiten, volviéndose más que desplazado, entendiendo que la connotación del término parece encasillar más dentro del marco jurídico-político, constituyéndose

^{*} Entendiendo por desarraigo la pérdida de un yo-otro, de un imaginario de madre tierra y de una simbólica cultural que los enlazó en un conjunto de orden etno-lingüístico, sufriendo con la misma lengua. Castillejo señala en el desarraigo la pérdida de un sentido existencial de ser habitante del mismo mundo cultural, de los mismos bienes simbólicos, de los mismos objetos imaginarios de un legado tradicional. Citado por: CASTILLEJO CUELLAR, Alejandro. Poética de lo otro: antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Bogotá: ICANH-Colciencias, 2000.

un desarraigado* de sus predios, de sus cultivos, de la misma huerta y sus animales, un desarraigado de su propia cultura.

* El desarraigado, se puede inferir que es una persona con un sentimiento de desconocimiento e incomprensión de la cultura en la que se mueve y le rodea, condicionando la forma de actuar del sujeto.

ANTECEDENTES

La ciudad de San Juan de Pasto posee un altísimo déficit de Vivienda de Interés Social, donde la problemática social doméstica unida al fenómeno del desplazamiento forzado demanda soluciones inmediatas en el tema, a las cuales el gobierno nacional no ha sabido darle una respuesta oportuna para aliviar el derecho fundamental de vivienda; en el municipio este fenómeno posee un agravante, debido a que el costo por m² para vivienda de interés social es de los más caros del país, claramente esta situación dificulta la aplicación de la política pública diseñada por el Estado para la solución del problema habitacional, haciendo muy difícil la consecución de proyectos de esta envergadura.

En este sentido, el barrio Juan Pablo II, localizado en el sector Nororiental – Aranda de la ciudad de San Juan Pasto, comuna diez. Fue fundado gracias a:

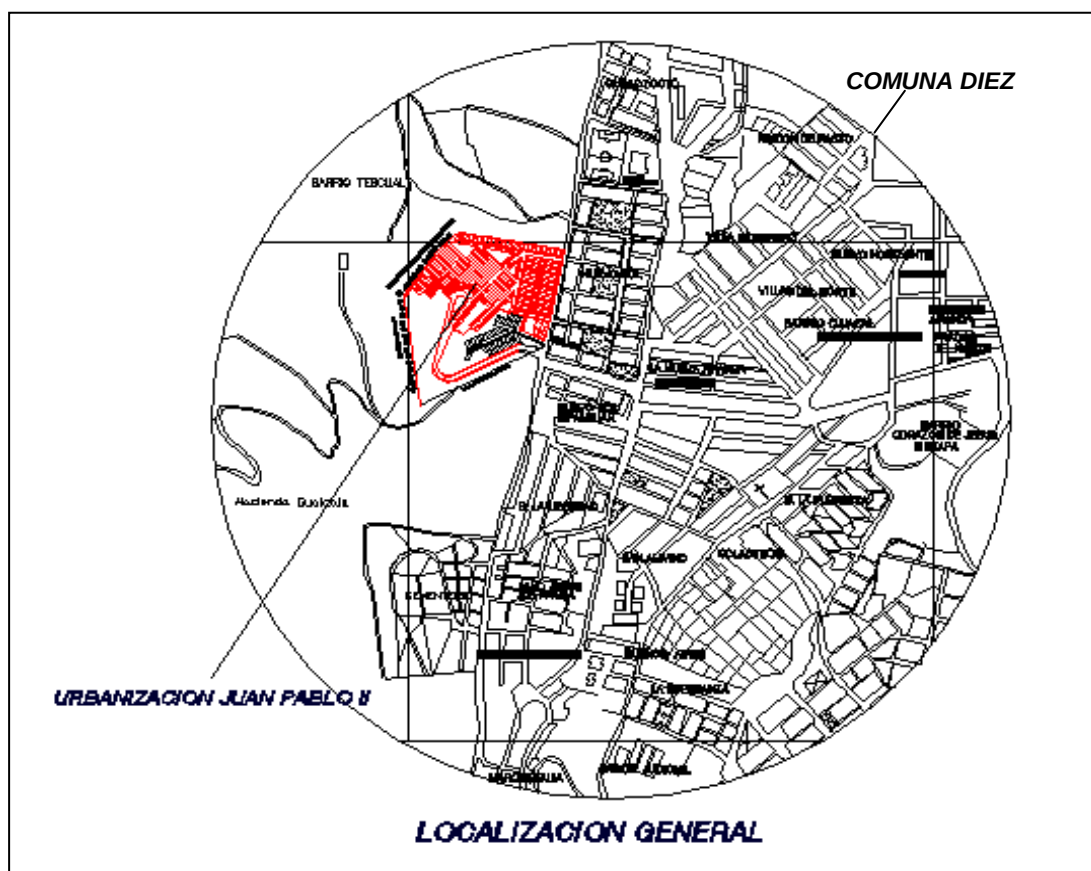
ACNUR, La Gobernación de Nariño y La Diócesis de Pasto, que plantearon la posibilidad de desarrollar un Programa de Vivienda de Interés Social destinado a la población en condición de desplazamiento forzado asentada en el Municipio de Pasto, como un proyecto piloto para el PIUR, utilizando para ello un lote de propiedad de La Diócesis, ubicado en el sector de Aranda con una extensión aproximada a seis hectáreas; programa el cual se llevó a cabo estratégicamente por las siguientes instituciones y organizaciones: Gobernación de Nariño, Alcaldía de Pasto, Diócesis de Pasto, La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), Organización Internacional de Migración (OIM), Plan Integral Único de Restablecimiento (PIUR), Instituto de Vías de Pasto (INVIPASTO) y Áreas de Desarrollo Alternativo Municipal (ADAM)².

Se dio inicio en el año 2007, al proyecto creado para 203 familias, de las cuales 103 se encuentran en situación de vulnerabilidad y 100 en situación de desplazamiento forzado; este proyecto, tomo forma y ayudo a subsanar la calidad de vida de estos individuos.

El barrio Juan Pablo II, esta ubicado en el sector nororiental de Aranda identificado en el POT Municipal como la comuna 10, sector de desarrollo prioritario y zona de expansión. Con una extensión aproximada a seis hectáreas.

² Oferta Habitacional para la Población Desplazada, Vulnerable y en Riesgo del Municipio de San Juan de Pasto, “Proyecto VIS Juan Pablo II”. GOBERNACIÓN DE NARIÑO, ALCALDÍA DE SAN JUAN DE PASTO - INVIPASTO, DIÓCESIS DE PASTO, ACNUR, PIUR, ARD y OIM. San Juan de Pasto, Julio de 2007.

Diagrama 1. Localización geográfica barrio Juan Pablo II.

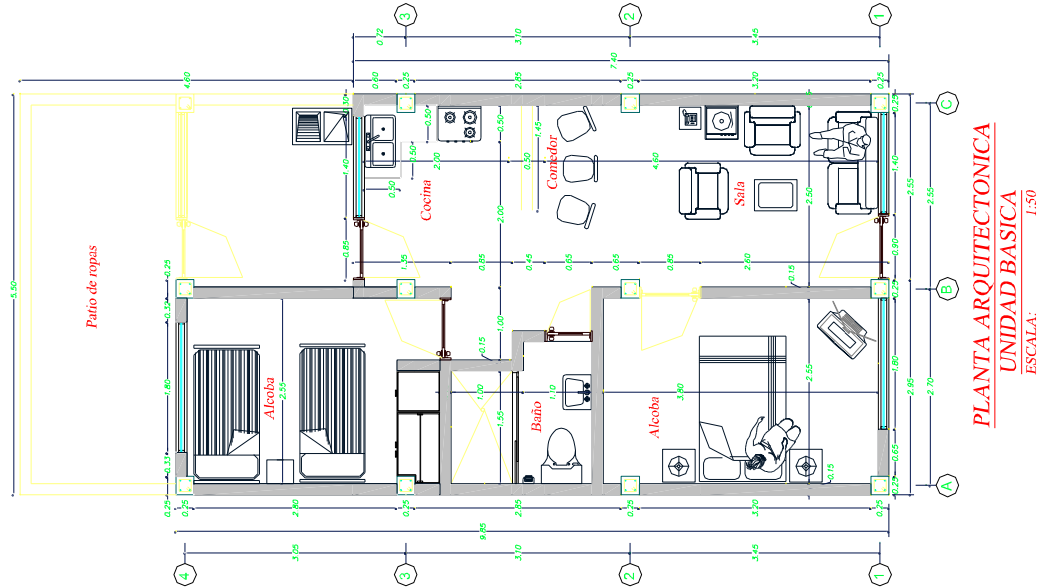


Fuente: Alcaldía de Pasto. Secretaría de Planeación. Desarrollo Urbanístico y Reglamentación Juan Pablo II. Plano No.1: Espacio Público, Movilidad y Equipamiento. Marzo de 2011.

El terreno tiene una topografía ondulada con pendientes que oscilan entre 8 y 10% en unos sectores y más fuertes entre el 10 y 40% en otros, siendo un terreno apto para construir vivienda; sin embargo, se ha identificado la existencia de túneles utilizados para la explotación arenera, estos túneles han sido localizados y los terrenos se dejaron como zonas verdes o zonas de cesión en el proyecto urbanístico.

Por su parte, cada vivienda tiene un valor aproximado de \$ 21.000.000, en un lote de 5.5 x12 (66 m²), con los siguientes espacios: primer piso; 1 salón múltiple, 1 cocina, 2 alcobas, 1 baño y patio de ropas con lavadero. Para una mejor comprensión de las dimensiones de las viviendas, en el plano que está a continuación se muestra cómo están divididos los espacios de las mismas.

Diagrama 2. Planta Arquitectónica - Unidad Básica



Fuente: Oferta Habitacional para la Población Desplazada, Vulnerable y en Riesgo del Municipio de San Juan de Pasto, “Proyecto VIS Juan Pablo II”. GOBERNACIÓN DE NARIÑO, ALCALDÍA DE SAN JUAN DE PASTO - INVIPASTO, DIÓCESIS DE PASTO, ACNUR, PIUR, ARD y OIM. San Juan de Pasto, Julio de 2007.

De esta forma, se puede develar que los espacios de estas viviendas son muy reducidos, encontrando en los cuartos hasta más de dos camas, con paredes sin acabados y pisos terminados con mineral de color, son viviendas muy humildes las que componen el barrio.

En cuanto al acceso, el barrio Juan Pablo II cuenta con una estructura vial de caminos de herradura (en tierra), en muy mal estado, con una serie de baches interminables, pero que debido a los escasos recursos con los que cuentan estas personas, es rara la moto que se mira por el barrio, peor aún el carro, pues por el terreno y las condiciones del barrio es muy difícil el acceso; sus zonas verdes, debido a la pendiente del barrio son una especie de resbaladeros, potreros inutilizados, sin puntos recreativos (parques, polideportivos, juegos infantiles, etc.), que permitan tener a estas personas centros de interacción, de otro lado está el dispensario de herramientas que usaron en la construcción del barrio y cual sirve hoy en día como salón comunal y una especie de “capilla”, donde se celebra la misa católica para sus adeptos.

Foto 1. Construcción de viviendas



Fuente: “Proyecto VIS Juan Pablo II”,
Barrio Juan Pablo II, Pasto, Nariño, Julio de 2007.

Foto 2. Viviendas construidas



Fuente: Esta Investigación,
Barrio Juan Pablo II, Pasto, Nariño, Abril de 2011

En este sentido, con lo anterior se quiere dar a conocer el barrio desde el punto de vista físico, arquitectónico y geográfico, ahora es preciso dar una descripción del entorno, entendiendo este último como construcción social.

Teniendo en cuenta, la contextualización anterior, la cual da un panorama general sobre dicho proyecto de vivienda del que hacen parte las personas, sujetos de esta investigación, es importante partir de estudios realizados con relación a este tipo de población, con el propósito de aportar a la investigación social en la consecución de hallazgos pertinentes a la problemática planteada.

En este sentido, en el ámbito regional se encontró en lo concerniente al desplazamiento forzado en Colombia la monografía titulada “Representaciones Sociales de la Población en Situación de Desplazamiento Recepcionada en Pasto Frente al Conflicto Armado Interno y el Desplazamiento Forzado”³ que evidencia las representaciones socioculturales que tienen las víctimas frente a los demás individuos e instituciones de la sociedad, de modo que estas aprehensiones históricas y culturales toman forma en el relato. Aquí también, se observa como ese ser esta rodeado de discriminación, exclusión y pobreza, pero intenta darle bases para que lleven a cabo procesos de autogestión y así puedan contribuir desde su experiencia a nuevas soluciones. Es así como adquiere relevancia al utilizar conceptos claves como conflicto armado interno en Colombia, estudiando la guerra irregular desde los años cincuenta hasta la década del narcotráfico, como generador de violencia y por ende de desplazamiento; por último, están los conceptos de desplazamiento forzado y representaciones sociales, desde el

³ LÓPEZ LASSO, Andrea Nathalie. Representaciones Sociales de la Población en Situación de Desplazamiento Recepcionada en Pasto Frente al Conflicto Armado Interno y el Desplazamiento Forzado, Departamento de Sociología, Universidad de Nariño, Pasto Colombia, 2006.

impacto que genera este fenómeno en aquellas manifestaciones subjetivas de esta población.

También esta, la monografía denominada “El “Desarraigo” y su Incidencia en la Cultura Política de la Población en Situación de Desplazamiento en el Marco del Proyecto de Desarraigados del Municipio de Pasto, Nariño”⁴ del año 2009, que aborda este fenómeno desde perspectivas socioeconómicas nacionales, departamentales y locales, donde se dilucidan temas como la dimensión simbólica causada por la violencia en los sujetos víctimas de desplazamiento. Así mismo analiza los roles, la dimensión psicosocial y la calidad de vida, donde nos hace ver con la utilización de cifras y estadísticas, los altos grados de miseria, exclusión, desempleo y señalamiento que viven los desplazados por la violencia, permitiendo tener una mirada más amplia de la problemática, de tal forma que entra en la formulación de temáticas pertinentes a la intención del proyecto académico.

Por su parte, está la monografía “Diagnostico Participativo con la Población en Situación de Desplazamiento Residente en el Corregimiento de Jamondino – Municipio de Pasto, entre los años 2006 al 2009”⁵ del año 2010, la cual aborda la participación comunitaria con la PSD (Población en Situación de Desplazamiento), y el problema del desplazamiento forzado desde una perspectiva global, haciendo hincapié en el conflicto armado, como uno de los factores generadores de este fenómeno.

De otro lado, es fundamental tener en cuenta la magnitud de esta anomalía social, donde el municipio de Pasto, alberga a gran número de familias desplazadas, siendo sitio de inmigración para numerosas personas víctimas del conflicto armado, que padecen el desplazamiento forzado.

Dentro de las cifras que se manejan sobre esta problemática en el país, existen 3.875.987 desplazados por la violencia desde 1997 y en los años que transcurrieron de 2010 a 2011 fueron desplazados 232.839 personas en Colombia⁶.

Desde que se creó la ley 387 de 1997 el departamento de Nariño ha acogido un total de 200.951 desplazados y Pasto según cifras oficiales cuenta con 38.421 desplazados, teniendo en cuenta que para los años 2010-2011 albergo a 4.432

⁴ GUERRERO RUIZ, Juliana. “ El “Desarraigo” y su Incidencia en la Cultura Política de la Población en Situación de Desplazamiento en el Marco del Proyecto de Desarraigados del Municipio de Pasto, Nariño”, Universidad Nacional de Colombia-sede Medellín- Universidad de Nariño, Pasto, Colombia, 2009.

⁵ ACOSTA ERAZO, Eduardo. Monografía “Diagnostico Participativo con la Población en Situación de Desplazamiento Residente en el Corregimiento de Jamondino – Municipio de Pasto, entre los años 2006 al 2009”. Departamento de Sociología, Universidad de Nariño, Pasto Colombia, 2010.

⁶ Departamento para la Prosperidad Social: Disponible en Internet: <http://www.dps.gov.co/EstadisticasDesplazados/>

desplazados; entre los años 2010 y 2011 los municipios que más expulsaron personas fueron los de la costa pacífica de Nariño, entre los cuales está Tumaco, El charco, Olaya Herrera, y Roberto Payán, haciendo un total de 30.971 personas desplazadas de estos cuatro municipios⁷.

Ahora, es necesario una mirada histórica al desplazamiento que ha estado implícito en la vida de los grupos o las comunidades, desde la evolución del mismo, o mejor aún desde la llamada “historia sagrada” en el Génesis y el Éxodo como lo menciona Oscar López Castaño y apunta: “...el desplazamiento sucedió tanto en la forma individual como colectiva. Así aconteció en el primero, por la condena a la erranza que padece Caín después de asesinar a su hermano Abel, y, en el segundo, con la salida de todo un pueblo, el de Israel, al escapar de Egipto, por la persecución del faraón y sus sequeiros...”⁸, esto como un referente en cuanto al tema, en donde se hace propio el cuestionamiento por el destino de estas familias, que por decirlo de algún modo, no ha cambiado mucho hasta la época.

En Colombia, el problema del desplazamiento forzado dentro de la investigación social posee unas connotaciones muy particulares, es decir que se desarrolla todo el trabajo de campo en medio del conflicto vigente y no como en otros países donde este tipo de investigación se ha hecho en las secuelas de la guerra, aquí se sigue lidiando con los grupos al margen de la ley para indagar temas relacionados con las causas y consecuencias del conflicto e inclusive solicitar permisos en territorios, que se ven vulnerables por la violencia y la dominación que imparten estos grupos, volviéndose manifestaciones de “violencia cotidiana”, como lo interpreta Torregrosa: “...el estallido de la violencia que ocurre en Colombia desde hace décadas, transforma la rutina de la muerte en algo normal para cualquier ciudadano de nuestro país...”⁹

Es importante insistir y reconocer que actualmente el ámbito cultural se presenta visiblemente resquebrajado e imposible de retornar a un equilibrio socialmente aceptable; problemas como el desplazamiento forzado que se evidencian de forma más inquietante en países en vía de desarrollo, como en el caso Colombiano, que en el entorno social es común para la mayoría de sus habitantes, pues es un mal con el que han tenido que vivir, hace más de 40 años por la violencia de grupos al margen de la ley.

Siendo así, se requiere comenzar por explorar y reconocer el escenario del padecimiento, del drama y la tragedia, que vive el exiliado de su tierra nativa el extranjero al encontrarse en tierras ajenas a su imaginario habitacional. Exiliado

⁷ Ibíd.

⁸ López Castaño, Oscar R. Estéticas del Desarraigo. Fondo Editorial Universidad EAFIT. 2008. p. 31-32.

⁹ TORREGROSA J. Rodolfo. Memoria y violencia en Colombia. Programa Andino de Derechos Humanos. 2003. p. 2

sin desearlo se vuelve extranjero al encontrarse habitando otra geografía y se convierte en extranjero en el sentido que Simmel lo caracteriza, tomándolo sin vinculación al espacio, es el “emigrante en potencia”¹⁰, puesto que no tiene un lugar de permanencia, lo toma como el ser que está en el borde social, en este sentido, el extranjero al habitar un nuevo suelo y desconocer su entorno, en donde inevitablemente hace otra vida, *desvinculado de sus amigos y familiares*, encuentra que las personas más cercanas son desconocidas, y al encontrarse con un panorama que explorar y al cual acoplarse, se pone en juego la identidad y el juego entre el yo, el tú y el otro.

Es así, como desde la escucha y la mirada etnográfica sociológica, el trabajo de campo se vuelve fundamental; el contraste entre los relatos que cuentan y el discurso –saber sociológico, exige el abordaje de categorías que visibilicen el silencio, el miedo, el volverse nómades en territorios irreconocibles, el choque de identidades culturales, las cuales forman parte de la problemática estudiada, hay que escuchar al antropólogo, Alejandro Castillejo sobre el desplazamiento forzado en su libro, *Poética de lo otro: antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia*, donde la comunicación y la violencia se cruzan y donde se redefine el problema del desplazamiento, donde se centra en los puntos de “fractura” que hace que la persona desplazada a consecuencia de su sumisión configure una modalidad de lo extraño, sobre lo cual se generan formas particulares de control segregación y representación del desplazado.

Con lo anterior, cabe señalar que, la situación homogenizada de silencio que viven las personas en situación de desplazamiento, es algo preocupante para un país que busca la reconciliación y la paz. Desde la concepción de Castillejo, el silencio, el mutismo, manifiesta el inicio de una serie de alteridades que el individuo desterrado debe afrontar; es al mismo tiempo víctima y cómplice del fenómeno. Castillejo toma esta categoría dándole una connotación en el espacio y evidenciándola como un elemento fundamental en la vida de las personas que sufren el fenómeno del desplazamiento forzado, son sujetos sin voz, donde para agravar la situación muchos de los estudios académicos que se hacen sobre ellos, le siguen negando la posibilidad de dialogo, basándose más en estadísticas y estudios sobre calidad de vida que postergan el problema, validándolo en la cotidianidad colombiana.

De la misma forma, Castillejo también habla de territorio, en cuanto a las raíces y los elementos culturales que le son dados por la misma tierra de origen, siendo que, al abandonar el territorio en el que se habita y constituirse como un

¹⁰ PENCHASZADEH, Ana Paula. La cuestión del extranjero. Una mirada desde la teoría de Simmel. Georg, Simmel. En: Revista colombiana de sociología. Bogota, Universidad Nacional de Colombia No. 31, (2008); p. 56.

desplazado, es el principio de la “alteridad”*, en la que el territorio es claramente sinónimo de la impregnación de la identidad de la persona, es un lugar habitado para la coexistencia, en términos de reciprocidad y cooperación; el territorio empapa a la gente de rasgos, formas, pensamientos y conciencia, les da una forma de ser, de expresar y de sentir.

Estos individuos tienen la capacidad para revivir y reconocer el pasado, igualmente las familias desplazadas pueden recordar los hechos contrastados entre lo trágico y la convivencia normal como elemento constitutivos de la identidad, puesto que como expone Castillejo “...decir que el desplazado pierde su identidad es prácticamente *desaparecerlo*...”¹¹, independientemente de las circunstancias y la realidad de los sujetos, en el caso del desplazamiento forzado, el desarraigo no implica la pérdida total de la identidad sino más bien la dinámica de la misma.

Por otro lado, es imprescindible hacer notar como las distintas conformaciones de grupos sociales alrededor de los diferentes lugares de asentamiento, tratan de dar paso u originar comunidad como tal, pero debido a la complejidad de su conformación, es preciso mostrar que tan reconstruido está el tejido comunitario, puesto que, en el caso de los desplazados, se parte de que han tenido alguno en sus territorios de origen, teniendo en cuenta que, es donde han permanecido la mayor parte de su vida hasta el momento; pero esto se pone en tela de juicio, como lo hace ver Gloria Restrepo en la acepción semántica que hace del territorio, exponiendo los diferentes matices para adentrarse en el debate cultural del concepto, teniendo en cuenta, que algunos grupos por más tiempo que hayan convivido y tengan ciertas características que “el territorio mismo les ha impregnado”¹², nunca llegan a tener lazos comunitarios fuertes y viven con intereses irreconciliables en muchos casos.

En este punto, al hablar de comunidad como concepto sociológico fundamental, es importante citar a Max Weber¹³, cuando hace alusión a cantidad de concepciones, que aun cuando no es un concepto que profundice mucho, en este caso es el sentido más idóneo para dar a entender su significado. En el libro, Economía y Sociedad da una noción clara, en la que manifiesta que prima el sentimiento

* Alteridad significa aquí un tipo particular de diferenciación. Tiene que ver con la experiencia de lo extraño. No es, pues, cualquier clase de lo extraño y ajeno. Se dirige hacia aquellos, que le parecen tan similares al ser propio. Citado por: KROTZ, Esteban. Alteridad y pregunta antropológica. s.n. 1994.

¹¹ CASTILLEJO CUELLAR. Op. cit., p. 226.

¹² RESTREPO, Gloria. Aproximación cultural al concepto de territorio. En: Revisita Perspectiva Geográfica. Biblioteca virtual del Banco de la Republica. 1998. Disponible en Internet: <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geografia/aprox.htm>>

¹³ WEBER, Max. Economía y sociedad. México: F.C.E., 1977.

subjetivo recíprocamente expresado en miras de constituir un todo, con lo que es imperativo hacer notar que el hecho de formar comunidad es muy difícil, debido a la supremacía del interés particular sobre el general, el del amigo o el vecino, haciendo que se rompan los lazos de comunicación y solidaridad sobre los que se constituye.

En este sentido, cabe hablar de la hibridez cultural de aquellos sujetos en situación de desplazamiento forzado; que en la investigación se refiere a las personas provenientes de otras poblaciones y/o departamentos como Putumayo y Nariño, que se instalaron en el municipio de Pasto. Esa mezcla de culturas que conlleva de lo tradicional o popular, a lo masivo; en lo que Rita de Grandis en su artículo “IncurSIONES en torno a hibridación”, muestra una puesta en escena de algunos elementos de la discusión en torno a hibridación cultural¹⁴, tal como está siendo aplicada en América Latina, a fin de promover un intercambio y reflexión dentro de un contexto inter-disciplinario, un debate amplio en el que devela el panorama de la sociedad en torno a la cultura y la alteración que se presenta a través del contacto con las diferentes culturas; donde se hace preciso señalar que en el ejercicio de la vida muchas personas atormentadas por el fenómeno de la violencia se han tenido que ver en la tarea de abandonar sus tierras, de trastocar su identidad y hacer a un lado su memoria, en busca de la tranquilidad para sus vidas y la de los suyos; estas personas sin duda alguna constituyen el desarraigo, como una categoría netamente cultural que se circunscribe al sentir de los mismos.

Partiendo de esto en el desarraigo la memoria juega un papel muy importante, encontrándola como el cumulo de significados para el sujeto, se toma a Tzvetan Todorov¹⁵, un lingüista, filosofo, historiador, que reflexiona sobre este concepto en su libro “Los abusos de la memoria”, en el que aborda el riesgo que hay en el exceso mismo a la memoria y en donde se hace imperiosa la forma en que expresa su inquietud sobre la sacralización de la memoria, llevándola al debate epistémico e indagando en los recuerdos, puesto que aunque no se debe olvidar el pasado, también es preciso permanecer alerta para que nada logre relegar al presente, ni que el futuro se escape en el devenir del tiempo, evaporándose trivialmente.

En definitiva, en el desarraigo está presente el estallido de la modernización del mundo actual puesto que todos los lazos sociales se revientan por la avalancha de acontecimientos que la sociedad de consumo impone con sus anuncios

¹⁴ DE GRANDIS, Rita. IncurSIONES en torno a hibridación, Una propuesta para discusión: De la mediación lingüística de Bajtín a la mediación simbólica de Canclini. Associate Professor. Spanish and Latin American Studies, Simon Fraser University. 1995. p. 1.

¹⁵ TODOROV, Tzvetan. Los abusos de la memoria. Barcelona: Paídos, 2000.

publicitarios que afectan las identidades psíquicas, los comportamientos y las conductas. Los medios de comunicación y las tecnologías virtuales son “el pan de cada día” en la vida cotidiana de las personas, en lo que Milton Santos¹⁶ que hace una teorización del espacio geográfico a partir de la vinculación de una serie de elementos a los que los denomina “sistema de objetos” y “sistemas de acción”, siendo indisolubles su vinculación, comprendiendo la importancia de las relaciones sociales en la configuración territorial, explica las relaciones que se llevan a cabo y la importancia de las tecnologías en el mundo actual.

Ahora bien, en el desarrollo de la cotidianidad, partiendo en el caso del desplazado desde el mismo significado del término hace alusión al cambio de plaza, de lugar, en el que la estructura social de la que ha sido parte, se ha desvinculado, teniendo que unirse necesariamente a una nueva en el lugar al que llega. Alfred Shutz y Thomas Luckmann¹⁷ hacen una lectura de la realidad social del mundo de la vida cotidiana dándole especial importancia a la intersubjetividad que se desarrolla entre los seres humanos a partir de la cual se orientan las acciones y sucesos que rigen el mundo de la vida de todos los individuos y grupos; con lo que se hace preciso tener en cuenta el contexto en el que se desenvuelve el desplazado llevado por la serie de dinámicas globales en donde se despliega su cotidianidad.

Entonces, es aquí donde hay que tener en cuenta el contexto colombiano, pues si bien el Estado ha generado políticas para tratar este flagelo, tratando de mediar en ciertos componentes de la vida de estas personas, como en vivienda, alimentación, educación y salud, considerándolos estos como lo necesario para poseer un bienestar. Para el Estado colombiano, el desplazamiento es un efecto del conflicto producido por la lucha entre grupos irregulares, que hasta el día de hoy ha sido incapaz de detener donde “A pesar de empezar a reconocer la existencia del desplazamiento interno durante los últimos años en este país de violencia sin freno, el estado perdió el control sobre los acontecimientos que lo generan”¹⁸.

De esta manera, también es preciso decir que, el ámbito de lo imaginario, lo simbólico, las creencias y tradiciones no ha podido ser abordado en una política dentro de los mecanismos de bienestar; porque, aún persiste el paradigma de considerar el desarrollo y bienestar desde lo cuantitativo y economicista, apostándole a la producción, el comercio y desarrollo industrial, como el ápice de la sociedad, pero realmente dejando de lado el verdadero desarrollo social

¹⁶ SANTOS, Milton. La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción. Barcelona, España: Ariel, S.A., 2000.

¹⁷ SHUTZ, Alfred y LUCKMANN, Thomas. Las estructuras del mundo de la vida. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.

¹⁸ RAMIREZ, U. F, CHAVEZ, Y. A. y BELTRAN, G. M. (2003) *DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA, análisis documental e informe de investigación (UAID) - BOGOTA*.

adscrito a algo más propio que el comercio y la producción como lo es, el desarrollo de las mismas personas desde la cultura, desde su subjetividad, el desarrollo que se circunscribe en el bienestar humano.

Siendo así, al hablar de desplazamiento, también hay que hablar de derechos humanos. Es un imperativo tener en cuenta los derechos de las personas desplazadas, al respecto, en la Constitución Política de Colombia: la carta magna proclama que “Colombia es un estado social de derecho organizado en forma de república unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general”¹⁹.

En su Artículo dos, dice que:

*Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo. Las autoridades de la república están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares*²⁰.

Siguiendo con las directrices que tomó el Estado, está La Ley 387 de 1997, en la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia, en su artículo primero, define la condición de desplazado así:

...Es toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional

¹⁹ COLOMBIA. Constitución Política de Colombia 1991. Bogotá DC. – Colombia: Momo Ediciones, Ed. Actualizada Año 2003.

²⁰ Ibíd. p. 8.

*Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público...*²¹.

De este modo, esta Ley promueve en el Estado colombiano la responsabilidad hacia el fenómeno del desplazamiento y estipula los mecanismos para la prevención y la atención que deben tener estos sujetos. A saber, en su artículo tercero, dice:

*...Es responsabilidad del Estado colombiano formular las políticas y adoptar las medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección y consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia. Para efectos del inciso anterior, se tendrán en cuenta los principios de subsidiaridad, complementariedad, descentralización y concurrencia en los cuales se asienta la organización del Estado colombiano...*²².

Entrando a hacer un paralelo con la realidad, en un país con un estado social de derecho, las leyes se quedan en el papel, pues, es un sistema legislativo que con el pasar de los años y el conflicto armado, convive con la impunidad y dista mucho de que pueda garantizar de que estas condiciones se vean ciertamente materializadas.

²¹ COLOMBIA. Congreso de la República. Ley 387 de 1997. Por la cual se establecen medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en Colombia. Art. 1º.

²² *Ibíd.*, Art. 3º.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

- Identificar los “imaginarios” de la “cultura del desarraigo”^{*} de las familias desplazadas que habitan el barrio Juan Pablo II del Municipio de Pasto en el año 2010- 2011.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Registrar las historias de vida de las familias desplazadas que habitan en el barrio Juan Pablo II del Municipio de Pasto en el año 2010- 2011.
- Registrar las representaciones que hablan de la reconfiguración del territorio existencial de los desplazados que habitan en el barrio Juan Pablo II del Municipio de Pasto.
- Comprender el sentido del “imaginario cultural” del “desarraigo” de las familias que habitan en el barrio Juan Pablo II del Municipio de Pasto.

^{*} Eduardo Pizarro habla del desarraigo: los desplazados no sólo son víctimas de la expulsión de sus tierras y de sus comunidades de origen, sino de un grave rechazo social en los centros urbanos en donde buscan asiento... El doble impacto generado por el éxodo y el rechazo es la fuente de una profunda "cultura del desarraigo". Sin raíces, sin vínculos comunitarios, lejos de sus regiones de origen, el desplazado constituye uno de los problemas más graves de la sociedad colombiana a fines del milenio. Tomado, Eduardo Pizarro León Gómez. Desplazados: factores de una cultura del desarraigo. Revista Credencial Historia. Noviembre, 1999, No. 119, Bogotá-Colombia.

5. METODOLOGÍA

El proyecto está enmarcado en el paradigma cualitativo, el cual según Bonilla E. y Rodríguez P., plantean como característica principal de este paradigma "... su interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tienen el sujeto de su propio contexto..."²³, construyendo la teoría social a partir de las experiencias de los protagonistas ubicados en los contextos y permitiendo una mirada eminentemente subjetiva que profundiza las vivencias de los grupos humanos.

Siguiendo con la ruta metodológica, la investigación tiene enfoque histórico-hermenéutico y el uso del método etnográfico, de modo que el registro de las narrativas, determinan el trabajo de campo, para la producción de la información requerida, donde se usara principalmente la conversación en situación de contexto, la entrevista semi-estructurada, apoyándonos en cuaderno de notas o diario de campo y pertenecías que refuerzan la investigación, como álbumes familiares; para interactuar con los desplazados que habitan el barrio Juan Pablo Segundo del municipio de Pasto, con el fin de la consecución de los objetivos planteados en el proyecto de investigación.

Dentro de los instrumentos de recolección de información para cumplir nuestros propósitos se hace inminente dentro de la etnografía el tipo de entrevista semi-estructurada, por medio de la cual con la formulación de cuestionamientos se pretende la indagación sobre los distintos matices de la vida tanto antes como después del suceso del desplazamiento, pretendiendo una profundización en el desenvolvimiento para conseguir la inserción en la comunidad, y el buen desarrollo en la aplicación de técnicas para la comprensión de la información.

La entrevista semi-estructurada es un instrumento de acercamiento a la captura de los actos de habla de los individuos, los grupos y los colectivos. Esta entrevista le da la posibilidad al sujeto hablante de contar cómo piensa o siente, cómo lee o escribe y ha experimentado su entorno.

Los registros fotográficos y de audio como elementos de apoyo en el análisis de la información y la construcción de las historias de vida de las familias desplazadas.

Utilizaremos como guía para el encuentro y la conversación las siguientes unidades de registro, para configurar la escritura de la cultura oral en la línea del desarraigo y las historias de vida para explorar el sentimiento del desarraigo y el desplazamiento.

²³ BONILLA, E. Rodríguez, P. Más allá del dilema de los métodos., Bogotá D.C.: Norma, 1995. p. 47.

5.1 UNIDADES DE REGISTRO

Para la elaboración del proyecto se estipuló organizar cinco unidades de registro como pistas necesarias para la construcción de las historias de vida de las familias; el formato es una guía que funcionará como una estrategia de conversación.

5.1.1 Unidad de registro. Territorio de origen.

En primer lugar, se tomó al territorio de origen como sitio de referencia primordial, estableciendo la importancia de los nexos con el lugar de procedencia y dándole total relevancia a la significación propia del territorio.

5.1.2 Unidad de registro. Historia de familia.

En segundo lugar, por la pertinencia en la consecución de la investigación, se estableció la historia de vida oral de las familia como un tema fundamental a tratar, componiéndose de la esencia que envuelve a la familia, se encierran todas las vivencias, recuerdos, anécdotas y tradiciones que se hacían alrededor del vínculo familiar.

5.1.3 Unidad de registro. Perdidas Culturales.

En tercer lugar, se encuentra la pérdida de esencias, como parte subjetiva-emocional, dándole prevalencia a la exaltación que tiene la persona del sentimiento que prima en algunos apegos simbólico-materiales, en la ausencia y el reemplazo de estos, en el propio proceso que encierra el debate mismo de las emociones.

5.1.4 Unidad de registro. Su sentir del desarraigo.

En cuarto lugar, se colocó al desarraigo como factor fundamental de la investigación, queriendo indagar un poco más en el sentimiento de desposesión, de “ser sin tierra” en la connotación de desplazado, con el fin de analizar las estructuras que lo conforman, siendo el desarraigo la incidencia cultural más grande que permea al desplazado.

5.1.5 Unidad de registro. Su memoria cultural en situación de conflicto.

Por último, se encuentra la memoria cultural en situación de conflicto, siendo importante converger en el pasado e intentado dar un panorama de la confección propia de los entre-tejos culturales de estas personas, que hacen alrededor del

entorno y en este sentido de su afectación a la misma memoria a través de los sucesos de violencia.

De esta forma, los métodos para tener acceso a la información de las personas desplazadas claramente se basa en técnicas de carácter etnográfico y sondeos a los habitantes del barrio. Se recogerá información testimonial, historias de vida de diversas fuentes en donde estos se registran.

La reconstrucción de las historias de vida como recurso metodológico nos permitirá encontrar desde la perspectiva de los mismos participantes las experiencias vividas en cuanto al desplazamiento.

5.2 CRITERIOS DE SELECCIÓN

Como criterios de selección para la población objeto de estudio, se tendrán en cuenta los siguientes parámetros:

- Que sean habitantes del barrio Juan Pablo II.
- Que sean sujetos víctimas del desplazamiento forzado
- Que el núcleo familiar estuviera compuesto al menos de tres sujetos para la consecución de una complejidad en la investigación.
- Que sean desplazados propiamente de áreas rurales (como fincas, veredas).
- Que de la fecha del desplazamiento haya transcurrido entre dos y nueve años, dándole privilegio a la memoria, teniendo en cuenta y entendiendo la selectividad con el paso de los años.
- Aplicación de unidades de registro número uno y número dos, a las familias que hayan cumplido los anteriores criterios, para definir las que pertenecerán a la muestra.

6. DESARRAIGO DEL DESARRAIGO

*“No estoy tan seguro de mis resultados;
tal vez otros logren más éxito que yo.
Pero de una cosa estoy profundamente
convencido: aquí residen los problemas
de las ciencias sociales”.*

Alfred Shutz (Citado por Natanson, 1974)

A partir de nuestra investigación denominada **“EL DESARRAIGO CULTURAL: HISTÓRIAS DE VIDA DE DESPLAZADOS QUE HABITAN EL BARRIO, JUAN PABLO II – MUNICIPIO DE PASTO EN LOS AÑOS 2010-2011”** se planteó una serie de objetivos con tres familias desplazadas que viven en el barrio, donde se propuso indagar algunos objetivos específicos entre los cuales el primero era: registrar las historias de vida de las familias desplazadas que habitan en el barrio Juan Pablo II del Municipio de Pasto en el año 2010- 2011, el cual se logró con gran esfuerzo y dedicación en ese proceso de retroalimentación narrativa con estos individuos que brindaron su colaboración y abrieron sus puertas para el éxito de la investigación; seguidamente el otro objetivo y uno de los más complejos e interesantes fue registrar las representaciones que hablan de la pérdida del territorio existencial de los desplazados que habitan en el barrio Juan Pablo II del Municipio de Pasto y que a continuación trabajamos.

Foto 3. Vision Panoramica Barrio Juan Pablo II – Pasto, Nariño.



Fuente: Esta investigación. Noviembre de 2011.

Uno de los hogares colaboradores fue el de la señora: DORA MARLENY MELO, que era procedente del municipio de Ricaurte-Nariño, y que por estrategia de la violencia en Colombia tuvo que dejar su territorio que la vio nacer y que le otorgó una serie de patrones culturales, que con el tiempo ella da a entender que se perdieron, que ya no todo era como antes, ella dice por ejemplo como una tribu indígena reconocida de la zona del piedemonte costero nariñense llamada los awá se ha visto trastocada por la modernización y en palabras textuales de nuestra informante dice: “los Awá ya ni siquiera hablan su propio idioma, ahora hablan español se han vuelto modernos...”^{*} coloquialmente afirma ella. En este sentido, se entiende este fenómeno de la modernización, que por medio de sus medios de comunicación masivos como televisión, radio, internet, prensa y demás, ha llevado a que estos sujetos que se encuentran en el campo, las veredas, pueblos, sufran un desarraigo implícito en su cotidianidad, ya no solo es el hombre de la urbe sino también el de la ruralidad.

Entonces, se puede decir que la población desplazada que fue sujeto de investigación, ya presentaba una serie de desarraigos culturales en sus sitios de origen, es así como la adaptación por parte de estos hogares a la ciudad no tuvo un choque tan abrupto, sino que son una serie de reconfiguraciones que priman a favor de la ciudad como modelo de mejores oportunidades para un buen vivir, en este sentido se ve como el discurso capitalista se ve materializado en estas poblaciones de origen campesino que ven la ciudad como un foco de vida más digna. Es entonces donde se puede decir que el desplazamiento forzado que viven hoy en día ciertas poblaciones primitivas de otros países y así mismo de Colombia, ya no viven el mismo contraste de hace cien cuenta años al desplazarse, en definitiva un aspecto fundamental del desarraigo es la modernidad, como lo plantea Carlos Monsiváis:

*... es inevitable la transfiguración tecnológica del país o como se le llame a la asimilación de la modernidad, ... desde hace años la tecnología es el espacio excepcional desde donde se miden las tradiciones y la patria misma, ..., la tecnología es la nueva zona del arraigo, un criterio se agrega a los existentes y los desplaza, la eficacia es sinónimo de tecnología ... y la adopción necesariamente selectiva de las costumbres, el neoliberalismo las actualiza con instrumentos implacables, la extrema fragilidad financiera, la hegemonía de las industrias culturales de Norteamérica, no está lejana la fecha en que se considere a godzilla una deidad prehispánica y a Star Wars el verdadero libro del génesis...*²⁴.

* Dora Melo hace alusión al término “modernos”: entendiéndolo como el proceso de avance tecnológico que se ha dado en la sociedad, asociándolo al cambio material (vestimenta, hábitos alimenticios, lenguaje, tradiciones, etc.) que se ha dado en la forma de vida de los Awá.

²⁴ MONSIVÁIS, Carlos. II Encuentro de Latinidades. Conferencia magistral: Del Arraigo al desarraigo. Institución poseedora del acervo: El Colegio de la Frontera Norte, el Convenio Andrés Bello, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Organización de Estados Iberoamericanos. Septiembre, 2008.

Es así que la modernidad ha dado un giro al espacio-tiempo en el mundo entero; cambios o avances han hecho de los medios de comunicación y la tecnología “el pan de cada día” en la vida cotidiana de las personas, en lo que Milton Santos dice: “...No hacemos nada hoy que no sea a partir de los objetos que nos rodean”²⁵, alterando sus rutinas y formas de vida, reemplazando pasatiempos, costumbres populares, familiares, etc., que han hecho que se trastoque la cultura, que las costumbres de los abuelos se pierdan, que los arraigos propios, locales o nacionales se diluyan, o simplemente se hagan a un lado en el paso del tiempo, ante la oferta de posibilidades que se despliegan con la tecnología en el mundo actual.

La modernización como el proceso de avance tecnológico y científico más relevante en la sociedad, es una época en la que la tecnología y las innovaciones son la carta de presentación del día a día, la era de la revolución de la información, en donde el espacio se ha modificado a conveniencia para facilitar las actividades, pero también generando transformaciones socio-culturales. De esta manera, la modernización pese a su magnitud hace unos cuantos años aún no había conquistado ciertos territorios, donde las personas vivían un ideal de vida basado en otras dinámicas, los medios de comunicación eran obsoletos, en definitiva el desplazamiento forzado tenía otras connotaciones culturales en las que el individuo se encontraba más compenetrado al territorio.

Cabe aclarar que, el desplazamiento impuesto es rechazado desde todo punto de vista, en este sentido de desarraigos que se ha tocado aparece uno estratégico desde el punto de vista de la guerra, del terror de lo inhumano y es lo que esta investigación se denomina desarraigo del desarraigo, es el hecho que los campesinos hoy ya desplazados fueron descendidos a la categoría de lo inhumano de la animalidad por sus victimarios en el sentido que eran llamados sapos, perros, gallinas y cerdos; estos no son además animales luchadores o fieros que estén en capacidad de defenderse, quien era campesino fue transformado por alguno de los polos del conflicto armado en colaborador y por este camino ha sido animalizado. Castillejo Cuellar en su libro poética de lo otro dice que al “campesino se le niega su humanidad, se le saca estratégicamente de esa categoría” poniéndolo en un estado de total indefensión donde será víctima de las peores ofensas, muerte y violación, porque los animales con los que se les compara tienen una connotación simbólica en su verdugo que lo percibe como un animal doméstico al cual se lo puede matar sin culpa.

Efectivamente los hogares colaboradores afirman como en sus territorios se había configurado ese ámbito de la desconfianza, intriga, temor, los Zambrano recuerdan que nadie podía mirar a nadie a los ojos porque ya era considerado sapo (informante) y si algún paramilitar no le gustaba lo mataba él, o sino lo

²⁵ SANTOS, Milton. La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción. Barcelona, España: Ariel, S.A. 2000. p. 273.

mandaba a matar, para ellos todos podían ser sapos, “en esas zonas apartadas donde no hay ley, nadie cree en nadie”, hace comprender Diego Zambrano y por otro lado, los otros dos hogares señalan que la guerrilla también tenía catalogada a la población en sapos, sino que la guerrilla era más callada para castigar a los que consideraba informantes de las fuerzas militares o de los paramilitares.

En este caso, se dice que aunque los sujetos desplazados compartieron un territorio así fuese pequeño, donde se podía dar una interacción social más activa, los habitantes de estas poblaciones tenían intereses racionales, la comunidad no prima en aquellas zonas de donde provienen los sujetos de la investigación, prima el mercado al igual que en la ciudad, es decir la supremacía del interés particular sobre el general, el del amigo o el vecino, con esto es imperativo hacer notar que el hecho de formar comunidad es muy difícil, pues la comunidad se da cuando “...la actitud de la acción social... se inspira en un sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los participantes de constituir un todo...”²⁶, por eso las familias y su historia, todas apuntan a tener relaciones comunitarias formales.

En esto, Weber anota más adelante: “...Comunidad solo existe propiamente cuando sobre la base de ese sentimiento la acción esta recíprocamente referida... y en la medida de que esta referencia traduce el sentimiento de formar un todo...”²⁷, en el sentido más similar en esto, el señor Edison Díaz el esposo de doña Arely, contaba: “...obrero en Ecopetrol y el trabajo era por tres meses, porque toda la comunidad se rotaba para trabajar,..., allá celebrábamos el día de la madre con todos ellos,..., hacíamos una comida y serenata”, aquí se puede ver un parecido figurativo de lo que es comunidad, sin llegar a su significado más propio, lo que prima hoy en la sociedad es a lo que Jean-Luc Nancy hace referencia como “comunidad sin comunidad” un término de Bataille²⁸, en el que se expresa la superficialidad de las relaciones sociales como dice Diego: “...no yo con los vecinos me llevo bien, igual casi no me hablo, pero no hay conflicto...”, entonces, propiamente hablar de comunidad es hablar de la unidad, la constitución y la perpetración de la misma.

6.1 RECONFIGURACIONES DE UN NUEVO MAÑANA

Con respecto al desplazamiento, se debe señalar que el asunto de las pérdidas que se convierten en quejas personales, lo que típicamente nombran: la casa, las pertenencias, las amistades etc., es preciso resaltar que desde el punto de vista material, es algo que salta a la vista social, pero desde el campo cultural, todas estas pérdidas se configuran como fracturas, en lo que se hace importante, lo que dice Alejandro Castillejo:

²⁶ WEBER, Max. Economía y sociedad. F.C.E. México, 1977, pág. 34.

²⁷ Ibíd. pág. 34.

²⁸ NANCY, Jean-luc. La comunidad desobrada. Arena Libros, Madrid, 2001. p. 56.

... el espacio cuando es habitado es parte de nosotros, ante su ausencia, ante su discontinuidad, reelaboramos sentido ante las nuevas circunstancias que la persona vive. Sin embargo, con todo y lo fundamental que pueda ser esta relación, que se fracture repentinamente no quiere decir que el sujeto desaparezca -. Antes bien, y en pleno contraste con la existencia diaria, la persona precisamente con sus recuerdos, con sus sedimentaciones de la memoria, reconstruye el relato fracturado por el advenimiento de la violencia,...²⁹.

Foto 4. El campo - Puerto Asis, Putumayo



Fuente: Familia Díaz Daza. Puerto Asis – Putumayo, 1996.

En este sentido algunas de las pérdidas y objetos culturales que más recuerdan los sujetos son: el campo, por su extensión, la libertad que les brindaba y el bienestar del entorno en el que estaban los arbolitos como doña Dora Melo los recuerda; la casa, hacia parte de ellos, un bien de gran aprecio debido al significado que tenía más allá de cualquier dinero, pues era de su propiedad, construida por ellos mismos en madera, hacia parte de sus vidas como algo indispensable; los animales por la vida campestre, se habían acostumbrado a criar animalitos, haciéndolo una costumbre, por el cuidado y la constancia con la

²⁹ CASTILLEJO CUELLAR. Op. cit., p. 226-227.

que debían estar pendientes; los ríos, como un sitio de esparcimiento y belleza natural; el trabajo como fuente de bienestar interior, de autorrealización y productividad, con el que estaban forjando un futuro mejor. Pero doña dora afirma después que estuvo bien decidida al cambio “Uno está bien decidido al cambio ¡no! Somos personas de fácil costumbre, yo creo que algo si afecta lo cultural, a mí casi no me afectó porque no era de esas cosas”.

Con esto, se evidencia que a partir del desplazamiento forzado, la persona debido a la confrontación con la realidad y el desarraigo sufrido, teniendo en cuenta desde el territorio, la identidad, la cotidianidad y hasta la misma modernidad, es preciso evidenciar que a partir de la alteridad que sufre en los mismos, es en donde radica el desarraigo, pero también es a partir de donde se forman las nuevas significaciones para el desarraigado, sus imaginarios, puesto que aunque la identidad este resquebrajada no significa que este inexistente y finalmente es a través de las vivencias en donde puede encontrar en un futuro la reconfiguración o al menos la realización de una nueva vida en donde pueda plantar nuevos arraigos.

6.2 DESPLAZADOS PERO NO INCOMUNICADOS

La señora Arely daza quien nació en Nueva Granada Taminango y después se fue a vivir al departamento del Putumayo, comenta que finalmente frente al conflicto cultural que sufrió al pasar a un nuevo estilo de vida debido al cambio y cuenta: que se han adaptado, igual los primeros días, ¡claro! Nos sentíamos fatal, nos hacían falta los amigos, nos manteníamos llamando por teléfono (celular) era una tristeza totalmente, incluso cuando cogimos el bus para acá y arranco “uno sentía que se le quedaba la mitad de uno por allá”.

Es así, como ante la anterior afirmación, se puede ver como el desplazado, exiliado de sus tierras se vuelve extranjero al llegar a otras, como Simmel lo define: “...el extranjero es una figura, por definición, ambigua y móvil en la cual convergen la vinculación y la no vinculación a un espacio (emigración/sedentarismo), entendido éste como determinación fundamental de la condición y del sentido de las relaciones con el hombre...”³⁰, en este punto, extranjero al habitar un nuevo suelo y desconocer su entorno, en donde inevitablemente hace otra vida.

³⁰ PENCHASZADEH, Op. cit., p. 56.

Foto 5. El rio Guiza, Ricaurte, Nariño.



Fuente: Familia Morales Melo, 2000.

Es así, como en este sentido muchas personas víctimas del desplazamiento forzado viven su “territorio extendido”^{*} por medio del avance de los medios de comunicación como lo afirma Armando Silva. Por otro lado, la pérdida del territorio no significa que se deje de tener algunos roles desde el nuevo ámbito, habiendo la posibilidad de que vivan su “territorio extendido”; por medio del uso de otra red de comunicaciones, como la telefonía, el internet, etc., en donde a través de la conexión telefónica permanentemente se comunican, en ciertas fechas especiales preparan sus encuentros sociales, pero también siguen unidos por la palabra y la comunicación permanente.

En el caso de doña Dora comenta: “...Yo siempre viví con mis papas allá,..., ellos no quisieron salir ¡pa cá! se quedaron allá, en una vereda cerca de por dónde teníamos la casa...” Dora dice que les insistía a sus padres para que salieran de la vereda, para que no fueran a correr peligro, pero igual ellos ya tenían sus años y se hacía como difícil su traslado, hasta cuando ya llegó ella a Pasto, los llamaba

^{*} Armando Silva hace referencia a la comunicación que hay entre cierto grupo de migrantes que siguen teniendo relaciones sociales con su sitio de partida. Silva Tellez, Armando. *Imaginarios Urbanos*. Bogotá: Arango. 2006.

por teléfono (celular) para ver cómo estaban y decirles que abandonen eso por allá, igualmente, hasta ahora mantienen contacto y se reúnen en fechas especiales.

En este caso, lo que hay que dejar en claro es que la tecnología es una herramienta para prolongar la unión en otros sitios distintos al de origen. En este sentido los medios de comunicación ayudan a apaciguar la separación brusca con el territorio existencial ya que el desplazado al notificarse con sus padres, tíos, primos, amigos y demás, se siente de cierto modo en su territorio existencial, pues se cuentan cosas de la población, cambios que hayan sucedido, incluso se mira con exiliados en otros países donde por medio del internet las distancias se acortan y el exiliado desde la lejanía más remota puede experimentar de cierto modo su antiguo terruño.

6.3 UNA VOZ NOS ENCANDILA LA MIRADA CON SU RELATO

Es el joven Diego Zambrano que apenas dejó de ser un niño, hoy tiene 20 años y hace 9 años que el conflicto armado colombiano le quito a su madre, pues cuando apenas era un niño las AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (A.U.C) le mataron a su mamá que nada tenía que ver en la guerra, Diego dice: que los “paracos” a la salida de la Dorada Putumayo tenían un retén, a ese puestico la gente le decía la Virgen, prácticamente era territorio Santo, decían pues allí a todo el que bajaban lo mataban, así no tuviera nada que ver en el conflicto, a veces iba gente y como no la conocían la mataban, los desconocidos tenían que llegar con algún conocido del pueblo para que no lo maten, los “paracos” tenían por allí una finca donde habían unas fosas y allí habían encontrado como unos dos mil muertos, cuando la gente pasaba allí los miraba los cadáveres y eso era lleno de gallinazos o chulos.

Desde ese entonces con la pérdida de su ser máspreciado quedo a bienestar de su abuela de 65 años doña María Estela Villota de Zambrano que con una sonrisa amplia en su rostro opaca tal vez sus preocupaciones y temores; ella tuvo que tomar el mando de ese barco sin timón, afrontando la furia y las amenazas de ese devenir oscuro y como toda una excelente capitana pudo tirar anclas en el puerto que más le pareció propicio para sus nietos y es una persona que los ha sabido educar, pues sus nietos eran tan solo unos niños y ella tuvo que cargar con esa responsabilidad, pues además el padre de los niños tuvo que irse a otro pueblo también por seguridad y trabajo para ayudarlos, tuvo que reubicarse en otra población del departamento de Nariño.

6.4 EL DUELO DE SU SER MAS QUERIDO

Cristian hermano de Diego Zambrano dice:

“cuando nos tocó el desplazamiento, no pues el primer año, pues duro porque, tenía 9 años y ahora tengo 17, y pues una experiencia muy difícil perder un ser querido (madre), y hasta el sol de hoy mi mamá (abuela) ha sido el remplazo, ha sido la mano derecha de todos nosotros, usted sabe que el destino es así, si a ella le paso eso, ¿no se pues!”³¹.

La familia Zambrano vivió no tan solo la muerte de su madre, sino de tíos, primos y vecinos por parte del grupo armado que coloquialmente ellos llaman los “paracos”; fueron testigos de grandes vejámenes contra la integridad humana de sus allegados (terror, muertes selectivas, secuestro, extorsiones y masacres). Pero cuando se les cuestiona el odio hacia los victimarios, ellos con gran madurez y espiritualidad sostienen que no guardan ningún rencor o venganza contra quienes destruyeron su hogar “...todo lo dejo en manos de Dios...”, una expresión usada por los hermanos Zambrano, con respecto a la dura experiencia por la que atravesaron, a lo que Martha Bello se refiere dentro del discurso de estas personas desplazadas como, “Un discurso descontextualizado, fragmentado y naturalizado: “esta vez nos toco a nosotros”, “estuvimos de malas”, “son cosas de mi Dios y solo las entiende el”³², en donde ellos mismo se culpabilizan y no buscan las razones coherentes del victimario que tiene motivos e interés definidos, valiéndose de la violencia para alcanzar sus fines.

En este sentido, está el duelo en el hecho que no permite que se siga renovando la violencia en el papel del afligido, en Colombia impera en papel de la venganza conllevando a alargar cada día más la guerra, “...en ese proceso el duelo juega un papel muy importante, en un primer momento nos negamos admitir la perdida que acabamos de sufrir, pero progresivamente...”³³, y sin dejar de añorar a la pérdida o ausencia, “...modificamos el estatuto de las imágenes, y cierto distanciamiento contribuye a atenuar el dolor...”³⁴, con lo que se puede inferir que a través de la experiencia del duelo y la aceptación de la perdida, es el medio para la asimilación y la reconciliación consigo mismo y los demás, en cuanto se toma una postura reflexiva frente a las dinámicas y estrategias de la guerra y la violencia, en el desarrollo de la cotidianidad de sus vidas.

³¹ Cristian Zambrano, Testimonio Familia Zambrano Melo, barrió Juan Pablo II.

³² BELLO, Martha Nubia. Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Colombia: ARFO Ed. ICFES, 2001. p. 37.

³³ TODOROV, Tzvetan. Los abusos de la memoria. Barcelona: Paídos, 2000. p. 25.

³⁴ Ibíd. p. 25.

Cristian con una voz que le sale del corazón afirma que ya no le gustaría volver a su sitio de origen (El Pozo-Putumayo), con un ánimo desalentado en ese instante dice: que desde que murió su mamá ya no es lo mismo “ella era la alegría en la casa, había vida en la casa” y rotundamente apunta que no le gustaría volver.

Vemos como la elaboración del duelo juega un rol radical en el perdón y la reconciliación tanto material como espiritual para Colombia que está en un proceso de reparación y reconciliación entre víctimas y victimarios.

6.5 EL ¡NO! AL RETORNO

Las familias participantes en la investigación coinciden en decir que no estarían dispuestos a regresar a sus caseríos, veredas, pueblos y demás, por el hecho que ya se adaptaron a la ciudad y ven la ciudad como fuente de oportunidades para sus hijos, Arely, por ejemplo, dice que no, “que como hay cosas allá, también hay cosas acá”; además las cosas han cambiado, pues yo diría la forma como se vivía antes, no pues no parece el pueblo. Diego junto a su hermano Cristian en compañía de su abuela y otra hermana de nueve años, que era una bebe cuando sucedieron los hechos y que con un carisma especial dice que recuerda las cosas escasamente, ella logro conocer su madre por pocos días, en si estos nuevos habitantes de la urbe, también reafirman su compromiso de quedarse en la ciudad, primero porque Diego es una persona que ha podido sobresalir, actualmente estudia una licenciatura en la Universidad de Nariño y porque nuevamente han constituidos arraigos que los sujetan a su barrio. Por último, Dora Melo se queda pensando tranquilamente si le gustaría algún día retomar la vida que llevaba por allá en Ricaurte y con voz desconcertante dice: “...¡no! Igual eso no cambia, por allá todavía hay guerrilla, sino que ahora andan más precavidos, ya no se dejan ver mucho, de todas maneras a ellos no se les puede decir nada...”. Pero el permanecer en la ciudad los enfrenta a una serie de condiciones sociales, económicas y de seguridad lo bastante adversas que desde luego como madre de dos criaturas Dora con voz de guerrera dice que ella por sus hijos hace lo que sea.

Foto 6. Dora Melo en una Capacitación en el SENA.



Fuente: Familia Morales Melo, Pasto, Nariño, 2005.

El desplazamiento es una dinámica que hace difícil el retorno a las costumbres perdidas; primero porque la ciudad encanta a los individuos con sus novedades, desarrollos económicos, infraestructura y servicios que presta como educación, tecnología y recreación a los cuales el desplazado en la mayoría de los casos como es lógico no puede acceder, pero fantasea con un futuro exitoso.

Por otro lado y esto es muy importante, el desplazado al querer regresar a sus municipios de origen después de cierto tiempo, seguirá siendo un desplazado porque las dinámicas de vida que él conoció aquel día ya han cambiado y, así lo reafirman los relatos obtenidos de las familias desplazadas cuando alguna afirma que, una vez que regreso donde su hermana quedo asombrada “su pueblo era otro”, ella dice: hasta los “bebese” tenían celular, ese internet como que los aloco, todo mundo tiene eso allá, y las niñas andan tomando alcohol hasta altas horas de la noche; allá jamás existió eso del vicio (drogas alucinógenas) ahora, es el pan de cada día. O sea, vemos como se da una descontextualización del entorno; Arely se sentía en otra parte, no en su terruño; seguía siendo una desplazada.

En la que Simmel agrega: “... *la distancia, dentro de la relación, significa que el próximo está lejano, pero el ser extranjero significa que el lejano está próximo...*”³⁵, puesto, que las dinámicas de vida han hecho que el desplazado se aleje de sus familiares, vecinos, amigos, haciendo que las personas más cercanas

³⁵ PENCHASZADEH, Op. cit., p. 56.

sean desconocidas, teniendo un panorama que explorar y al cual acoplarse, es donde se pone en juego la identidad del desplazado y sus desarraigos.

Por último, hay que dejar en claro que el desplazado ante lo vivido mantiene la decisión de no retornar a su antiguo territorio, considerando más seguro vivir en la precariedad del nuevo asentamiento que poner en riesgo su integridad y la vida de sus seres queridos. En las actuales circunstancias de Colombia, volver a casa es la acción más absurda y seguir aumentando los cinturones de miseria la más coherente.

Foto 7. Entrada Principal al Barrio Juan Pablo II - Pasto, Nariño.



Fuente: Esta investigación. Septiembre de 2011

6.6 EL CONFLICTO VISTO DESDE EL CORAZÓN DE LAS VÍCTIMAS

Nuestros sujetos de la investigación, afirman con contundencia que nada tenían que ver en la guerra o conflicto que se enmarcaba en sus poblaciones, al igual que casi toda la mayoría de las personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado es una ironía de la vida tener que dejar sus tierras y ser tachados de colaboradores de la guerrilla o de los paramilitares cuando en realidad no tienen nada que ver con ningún ideal político, económico o social de estas organizaciones al margen de la ley.

El conflicto en Colombia se ha desbordado, en algún momento el presidente de turno* afirmo que en Colombia ya no había conflicto, que las guerrillas ya estaban diezmadas, por el contrario vemos que el conflicto ha pasado de lo rural a lo urbano, en este sentido el desplazamiento forzado ya no reside únicamente en la ruralidad sino que hoy en día se habla de desplazamiento forzado intraurbano en ciudades capitales como Medellín, Bogotá, Barranquilla y Cali, CODHES afirma que: “Las víctimas del desplazamiento intraurbano son, en su gran mayoría, población vulnerable asentada en las zonas más pobres y conflictivas de las ciudades, al tiempo que personas que han sido desplazadas de otros lugares del país y que se ven abocadas a sufrir nuevos desplazamientos en los centros urbanos”³⁶, entonces se ve como la dinámica de la guerra se vuelve un círculo vicioso, el cual hasta el momento no ha cesado y donde los mas perjudicados son las personas mas vulnerables.

Asimismo, la guerra absurda que vivían día tras día los sujetos entrevistados de la familia Daza, Zambrano y Melo, en sus territorios de origen conllevaba a que sintieran en peligro inminente sus vidas, la intimidación propia de los violentos, hacía que el miedo se tornara como un habitante más en la vida del desplazado y optaran por el silencio como una estrategia; ellos observaban como cada día moría a manos de los paramilitares personas inocentes y hasta familiares, la violencia ya hacia parte de sus vidas, las frases que imperaban en esos territorios era “nadie vio nada”, se puede inferir del texto poética de lo otro: que se habían creado manifestaciones de “violencia cotidiana”^{**}, en la que a la víctima se le otorga una culpabilidad e injustamente la colectividad lo valida.

Diego por ejemplo narra sobre su vecina doña Olave, quien era una señora religiosa que no se metía con nadie, tenía sus hijos que eran bien, su esposo no era malo, en si todo el núcleo familiar de ella era gente buena, pero cuando la mataron los “paracos” nadie dijo nada solamente la gente decía que seguramente había hecho para que la maten, tuvo que tener alguna deuda pendiente, pero como lo vemos en todo conflicto el matar al inocente, es algo lógico, la guerra crea enemigos donde no existen, “Colombia es un territorio donde se vive un estado

* A partir de la desmovilización parcial de los paramilitares, desde finales de 2005 el gobierno de Álvaro Uribe comenzó a hablar de una situación de postconflicto y de la derrota militar de la guerrilla. CODHES. 2010. ¿Consolidación de qué? Informe sobre desplazamiento, conflicto armado y derechos humano en Colombia en 2010. Bogotá: ED. GRUPO NATIVO.

³⁶ Ibíd. P. 63.

^{**} Entendiendo el término como la constante, en cuanto que la violencia hace parte del diario vivir de las personas. Conllevando a la culpabilidad y la condena por medio de frases absurdas como: ¡si lo mataron fue por algo! en CASTILLEJO, Alejandro, en Poética de lo otro: antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Bogotá: ICANH-Colciencias, 2000. p. 17.

generalizado de silencio. Silenciar es una estrategia militar, y el silencio una táctica de supervivencia...”³⁸

En este sentido podemos decir que el silencio, es el inicio de una serie de alteridades que el individuo desterrado debe afrontar, es al mismo tiempo víctima y cómplice del fenómeno, no todas la personas víctimas del conflicto sienten la necesidad de exorcizar su memoria porque de todas maneras el procesamiento de esta tiene sus ritmos, tiempos y sensibilidades que el investigador debe afrontar y comprender.

Foto 8. Familia Daza en su actual hogar Pasto-Nariño



Fuente: Esta investigación. Barrio Juan Pablo II, Noviembre de 2011

³⁸ Ibíd. p. 17.

Foto 9. Familia Zambrano en su actual hogar Pasto-Nariño



Fuente: Esta investigación. Barrio Juan Pablo II, Diciembre de 2011

Foto 10. Familia Melo en su actual hogar Pasto-Nariño



Fuente: Esta investigación. Barrio Juan Pablo II, Noviembre de 2011

6.7 LA INMERSIÓN EN EL DESARRAIGO

Conociendo la problemática social de desplazamiento forzado, el barrio Juan Pablo II, el cual fue un proyecto de vivienda de interés social para personas desplazadas, donde se inició a buscar los contactos que permitirían conocer más de aquel entorno. En principio nuestro primer encuentro se llevó a cabo con el presidente de la Asocomuna diez, el señor: Aulo Erazo, quien hizo una pequeña inducción del barrio, de las personas que lo habitan, de las instituciones que hacen presencia, de la junta de acción comunal, de la presidenta de la junta de acción comunal y de las problemáticas de grupos armados, pandillas, drogadicción y demás.

A partir del primer acercamiento que hicimos al barrio el día 13 de febrero de 2011, en búsqueda de las personas que permitieran hacer el contacto con las familias que colaborarían con la investigación, estuvo como segundo contacto la presidenta de la junta de acción comunal, señora Ana Elci Martínez, quien nos brindó su atención al momento de sustentarle nuestros objetivos dentro de la investigación, posteriormente ella realizó el vínculo hacia las familias que probablemente colaborarían.

Sin mencionar la lógica asistencialista en que ha entrado esta población, esperando colaboraciones, proyectos, capitales que benefician a sus habitantes, con la cual en un principio encontramos y de la cual la presidenta no comprendía muy bien el objetivo de la investigación, pensando en la realización de un proyecto infraestructural para el barrio, en la consecución de un polideportivo, lo cual estaba por fuera de cualquier consideración dado nuestra posición y objetivos, por lo que más allá de eso con la explicación pertinente y dejando en claro nuestros propósitos, seguimos con la siguiente etapa.

Al llegar al barrio se entró en un entorno social desconocido que tiene a su espalda toda una serie de conflictos sociales conocidos por la sociedad pastusa; que nos llevaban a sentirnos preocupados e inseguros, pero que no debían frenar la intención.

De esta forma, con la inducción al barrio, al conocer a la presidenta, al párroco y a otras personas del sector, así se aventuró a contactar a las familias que iban a ser parte del proyecto investigativo, con esto, se hizo contacto con doce familias, de las cuales diez estuvieron dispuestas a colaborar, que después de entrar en diálogo se optó por cinco como una muestra importante para realizar la investigación, pero que después de adentrarse en el entorno familiar, sus vivencias, el trabajo que denota el encontrar los espacios, el tiempo que lleva, la dificultad en los horarios al ser muchas las familias con las que se estaba trabajando, se redujo la muestra a tres familias las cuales cumplían con un arduo criterio de selección y una historia la cual se había podido seguir a través del trabajo de campo.

La inmersión en el barrio no fue nada fácil, desde el inicio, las personas se mostraron muy recias a brindar algún tipo de información, se encontraron expresiones como: “No acá viene mucha gente a escuchar el dolor ajeno y no le colaboran con nada!”, de forma que se hacía incómodo, debido a las relaciones que estábamos comenzando a establecer, a los relatos tan crueles que se percibían en medio de las vivencias de estas familias, a lo desconocido que era el entorno para nosotros en ese entonces y comprensible a la vez, puesto que estas personas todavía sienten la zozobra de huirle a sus victimarios, en el sentido que sus ojos son testigo de la barbarie de la guerra en sus comunidades de origen y por esta razón trabajar y ganar la confianza con este tipo de población, es muy complejo porque sienten mucha desconfianza hacia el otro; en el transcurso de las siguientes semanas y las visitas al barrio, al presentarnos ante algunos habitantes del barrio y entablar una serie de diálogos, se dio inicio a construir la historia de los mismos.

Foto 11. Ascenso al barrio Juan Pablo II – Pasto, Nariño



Fuente: Esta investigación Agosto de 2011.

En la realización del trabajo de campo fueron varios los obstáculos como es de prever, después de haber hecho contacto con la gente y se estrechara un poco el ámbito de amistad, en lo que pasaba el tiempo y los encuentros con las familias,

se comenzó a sentir que el ambiente había cambiado, que el barrio no era el mismo, se empezó a observar y al mismo tiempo la sensación de sentir ser observados, por personas que antes no se había visto, grupos reunidos en esquinas que semanas atrás permanecían desocupadas, cortinas que al pasar nosotros se corrían con ojos vigilantes, se observaba por las calles sin pavimento junto a las piedras, los tarros de bóxer, colillas de cigarrillos, residuos de marihuana, botellas de aguardiente, cosas que antes en el sector no se habían mirado, después de visitar a las familias, se confirmó que el barrio se había tornado más peligroso, de un momento a otro sin explicación aparente pues las condiciones hacían que las propias personas del barrio tuvieran que andar con cuidado por el mismo; esto sin duda alguna hizo más difícil el entablar las entrevistas con las familias, pero no nos aisló del barrio, pues para la realización de la investigación era vital la inmersión en el mismo, lo cual nos llevó a andar con pies de plomo pero con la vista puesta en hacer de la mejor manera el trabajo de campo.

En la observación saltan a la vista, la sencillez con la que viven estas personas pues no poseen grandes pinturas, ni muchos bienes, viven con lo necesario propendiendo por el bienestar de los suyos, en ese mismo rol, nosotros tuvimos que insertarnos entre ellos con toda la sencillez posible para poder encajar en su entorno, después del segundo encuentro ya sentíamos que habíamos ganado la confianza de todas tres familias, ya sentíamos su correspondencia frente a nuestra presencia, los niños nos sonreían y hacían juegos, pero sabíamos que teníamos que mantener el punto de vista neutral para bien de la investigación, como lo indica Hammersley “los etnógrafos deben esforzarse por evitar sentirse <<como en casa>>. Si se pierde totalmente la sensación de ser un <<extraño>> es que se ha dejado escapar la perspectiva analítica y crítica”³⁹, durante los procesos de dialogo, los sujetos muchas veces se desviaban del camino o sea de nuestra intención y llegaban relatos de manera no solicitada la cual debía ser parte del archivo que se constituiría, en ningún momento se puede cortar el poder expresivo del lenguaje como lo dice este autor, indicando que todo esto es parte de la información desestructurada que luego debe ser interpretada.

Así poco a poco se fue valorando la información, hasta que llegó el momento de ser interpretada para así brindar dar toda una plataforma de denuncias, exclamaciones y ecos de aquellos sujetos que rompieron ese silencio en el afán de exorcizar su memoria.

³⁹ HAMMERSLEY, Martyn y ATKINSON, Paul. Etnografía métodos de investigación. Buenos aires: Paidós, 1995. p. 132.

7. LOS DESPLAZADOS SERES PARA MUCHAS RESURRECCIONES

*"Todos somos fragmentos no sólo del hombre en general,
sino de nosotros mismos."*

Georg Simmel.

En este punto se toma los imaginarios culturales de estas familias en cuanto al desarraigo, en la búsqueda de su comprensión, se abren brechas que intentan rescatar lo perdido, memorias de un pasado firmemente atesorado, guardado y confinado a historias vivazmente recordadas.

7.1 EL CHUQUIO

Al igual que muchas culturas a la largo de la historia de la humanidad la vida siempre ha girado en relación al agua en escenarios de ritos que manifiestan interacción, integración, fertilidad, juego, amor y en si la vida misma. Un escenario placentero de belleza infinita como lo es el mar, el manantial, la lluvia, la quebrada, la cañada y para este caso el chuquio (rio). Es así como las familias desplazadas hacen toda una escenografía del placer alrededor de esa imagen inmortal del chuquio que los acompaña desde su niñez y desde la niñez de sus hijos como el punto de encuentro entre la comunidad, esparcimiento, compadrazgo y camarería y que ahora coincidencialmente las familias tratan de justificar su ausencia con uno de los elementos de la ciudad moderna como lo es el parque o la plaza. Es así como dicen que los parques recreativos se han vuelto un eje de felicidad para sus hijos y para toda la familia, en el sentido que al vivir ellos en veredas remotas este tipo de infraestructura no existía en sus entornos. Sucesivamente dialogando con doña Arely como coloquialmente la llamamos; ella recordando todo ese gramaje cultural de un momento a otro se refiere al agua en el sentido de su utilización aquí en la urbe, y dice: "claro imagínese uno allá no pagaba arriendo, ni recibos de agua, ni de energía; en cambio acá le viven llegando recibos, allá nunca pagaba agua", allá cogía el agua que quisiera reafirma; entonces comprendemos como Arely con sus hijos y esposo sin ellos sospecharlo, han entrado es una de las características fundamentales de la vida moderna y de la ciudad donde se da toda una serie de normatividades(leyes, decretos, contribuciones, fisco) que giran en torno al discurso racional.

Foto 12. Quebrada Agua Blanca en Puerto Asis Putumayo.



Fuente: Familia Díaz Daza, 2006.

7.2 LA MUSICA POPULAR COMO CORPORALIDAD CULTURAL

Este tipo de música sensibiliza la corporalidad cotidiana de los territorios existenciales donde quiera que habitan estos sujetos: El corrido ranchero proveniente de la cultura mexicana hace parte de la idiosincrasia de la cultura popular de los marginados, logró arraigarse en los lugares más remotos de Colombia, donde día tras día para trabajar, comer, dormir, bailar, etc., siempre ha estado presente, ya que fue un fenómeno que se impulsó por el narcotráfico, un estereotipo que fue re-conquistando territorios a partir de la “cultura de la coca”, donde la letra de las rancheras era considerada música de narcos y así mismo los grupos armados lograron implantarlas en sus territorios de combate.

Con respecto a esto Castro explica:

“...Todos los géneros musicales procedentes de México llegaron, se arraigaron y naturalizaron, producto de esos procesos, dando lugar a las rancheras al estilo

*colombiano, los corridos de las guerrillas liberales y de las actuales, los corridos prohibidos y esos dos nuevos productos la carrilera y el despecho...*⁴⁰

Este tipo de música en Colombia siempre ha estado presente en las clases populares, por otro lado el fenómeno del narcotráfico creo un estereotipo que conquisto territorios a partir de la “cultura de la coca”, esta música como las rancheras era considerada música de “narcos” y así mismo los grupos armados lograron implantarlas en sus territorios de combate (guerrillas y paramilitares).

Un integrante de los Zambrano, comenta con respecto a la música: “Darío Gómez, eso no he cambiado siempre se sigue escuchado la misma música, siempre me ha gustado, allá se escucha más, allá se escucha eso de los que es corridos, los rayos (grupo musical), por lo que la cultura allá es en base a la coca ¡no! o había, entonces la gente siempre intenta eso, esa música de corridos, ¡eh! Darío Gómez, mucho, Vicente Fernández, ¡eso pega hartísimo!, pa ya en las cantinas uff”.

En la actualidad, aquí en la ciudad los niños y jóvenes pertenecientes a estas familias desplazadas observan como aquí en la ciudad este tipo de música, no es el común denominador y se presentan diversos géneros, los cuales Ángela María Muñoz Daza, Cristian Camilo Díaz, Daniel Alejandro Morales Melo, Emiliel Alexandra Morales Melo, Daniel Alejandro Morales Melo, Cristian Zambrano y Diego Zambrano, al igual que sus padres ya han experimentado otra música como el reggaetón y el rock, dando una retroalimentación de lo propio y lo ajeno, porque ellos comentan que se tienen que acoplar cuando van a fiestas, eventos o comparten con amigos en algún sitio a este tipo de música, aunque no les guste, pero que de tanto escucharla ya algunos temas les parecen buenos y comienzan a ser conquistados por lo que prima en la cultura de masas ciudadana. Pero hoy en día ya aquí en la ciudad los niños y jóvenes pertenecientes a estas familias, ven como el fenómeno del reggaetón conquista a la mayoría de sujetos que la habitan y se da una retroalimentación de lo propio y lo ajeno.

7.3 UNA GASTRONOMÍA AJENA

Dentro de los recursos alimenticios que consumían en su diario vivir hay productos que en la ciudad ya no han podido consumir con la misma rutina que lo hacían en sus pueblos o les ha sido ya imposible, por ejemplo el chiro (plátano), era un acompañante fiel en sus desayunos, almuerzos y comidas, el pan coger, fruto de clima cálido que estos sujetos anhelan volver a comerlo, para los Zambrano este fruto es como si se hubiera extinguido de la tierra, ya hace como 8 años que no lo han vuelto a degustar en sus paladares hambrientos de tierra propia, aquel pescado llamado el dentón que habitaba formidablemente las chuquías de sus

⁴⁰ CASTRO HERNANDEZ, Rafael. Colombia y México más Cerca que Distantes. Bogotá: Claro de Luna, 2000. p. 23.

pueblos y que era un manjar en su alimentación, hoy por hoy no existe para ellos; al igual que la Yota y los cerdos de monte, las gallinas de campo que eran animales naturales criados en sus huertas por ellos, con amor hacia el animal, aquí en Pasto como Diego afirma: “ya prima es la papa”, allá era poca la papa que se comía porque era muy cara era difícil llevarla hacia el pueblo, allá primaba era la yuca, el plátano, bananos y demás, primaba en su dieta alimenticia la proteína animal porque la misma naturaleza se las proveía (cazaban, pescaban, cultivaban) y porque tenían la capacidad adquisitiva, ahora priman las verduras y los granos, entonces vemos la alimentación autóctona en desequilibrio para estos sujetos obligados a salir de sus lugares de origen.

7.4 LA TRILOGÍA DEL RECUERDO

En esta interpretación que hemos hecho de las historias de vida y que lo hemos comprendido, salta a la vista y retumba un recuerdo con un eco muy fuerte en la memoria del desarraigado, entonces aparecen significaciones alrededor del oikos, el chuquio y juegos, como elementos de gran significación en la estructura mental de estos sujetos, pero que desde luego como lo afirma Dora Melo una de nuestras colaboradoras: “tenemos que estar preparados para el cambio” ese cambio significa el nuevo eje de reconfiguraciones que tendrá a adoptar el individuo en la ciudad como fuente de su significación humana y a lo que el autor nariñense Héctor Rodríguez dice:

Los imaginarios culturales están diseminados en la compleja red de las significaciones sociales y las determinaciones síquicas individuales. Son la expresión de la infinitud de la condición humana: crean y recrean permanentemente territorios simbólicos y espacios de representación del mundo circundante, cosmovisiones, mentalidades y formas de comportamiento individual, familiar, social y cósmico⁴¹.

⁴¹ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor E. Introducción a la Teoría de los Imaginarios Sociales. Bogotá: Ediciones Unariño, 2001. p. 88.

Foto 13. La Familia Daza en su Hogar de Puerto Asis Putumayo



Fuente: Familia Díaz Daza, 2008.

La vida de las personas desplazadas se hace más difícil, en cuanto a la consolidación de sus nuevos imaginarios, debido al condicionamiento social en el que están envueltos, y a la connotación de “ser sin tierra” pero en si, el desplazado no debe encajarse en el pasado como lo plantea Todorov: “...Así sean experiencias negativas o positivas, de terror o armonía, el desplazado debe ser un sujeto que planifique su presente y futuro, ya que si se encajan en el pasado de sus vivencias y cotidianidades, se desentienden del presente...”⁴²; haciendo que las dinámicas de vida propias del presente en el contorno de la acción sean menos trascendentales, en lo que la reconfiguración de la vida misma se dificulta.

Ahora bien, en el desarrollo de la vida cotidiana “...Todo hombre tiene relaciones mutuas con otros hombres, y es miembro de una estructura social en la que ha nacido o a la que se ha incorporado y que existía antes de él y existirá después de él...”⁴³, en el caso del desplazado, tomando el mismo significado del término, hace alusión al alejamiento de su calle, de su lugar⁴⁴, en el que la estructura social de la que ha sido parte, se ha desvinculado, teniendo que unirse necesariamente a una

⁴² TODOROV, Op. cit. p. 52.

⁴³ SHUTZ, Alfred y LUCKMANN, Thomas. Las estructuras del mundo de la vida. Buenos Aires : Amorrortu editores. 2003. p. 25.

⁴⁴ Disponible en: <http://lizandrocabrera.comunidadcoomeva.com/blog/index.php?/archives/2-DESPLAZADOS-EN-COLOMBIA.html>.

nueva en el lugar al que llega. En un ejemplo muy simple, doña Arely dice: “Aquí de noche el barrio tiene poca dinámica, a las 7:00 pm,..., uno hecha llave y se encierra,..., el barrio es muy peligroso,..., mantener la puerta de la casa cerrada, ¡allá no la cerrábamos!, simplemente de noche cogía y la tiraba para no dormir con la puerta totalmente abierta,..., allá nunca se le echaba llave, ni candado ¡que vecino cuídemela!, ¡no!, ¡allá no!”. Aquí se denota como se han tejiversado los imaginarios culturales de acuerdo al entorno en el que se encuentran, concibiendo un desarraigo en sus cotidianidades.

Todo ese territorio impregnado en nuestros sujetos desplazados por la violencia habitantes del barrio Juan Pablo II, ha sido desestructurado pero no se ha perdido, (tradiciones culturales, gastronómicas, folklóricas, religiosas, mitológicas), el territorio además del aspecto físico adquiere una connotación simbólico-cultural, es una fuente inminente de identidad y comunidad, ya que es un espacio construido por los grupos sociales a través del tiempo, a la medida y a la manera de sus tradiciones, pensamientos, sueños y necesidades, poblado por distintas formas de vida que se relacionan y cooperan. “...El territorio construye a la gente que lo habita dándole color, rasgos, palabras y consciencia, es decir, una manera de ser y de sentir que se marca en el rostro, de igual manera, cuando se habla de desterritorialización en ciencias sociales, aquí se hace alusión a la alteridad de ese cúmulo de bagajes ganados gracias al tiempo y la interacción...”⁴⁵.

En este sentido, se ve que los desplazados aún siguen utilizando algunas jergas de sus sitios de origen, acento de la voz, música, vestuario e indumentaria, mitos, leyendas, gastronomía, peyorativos y juegos siguen haciendo parte de su cotidianidad, pero poco a poco se hacen con todo lo nuevo que les brinda la ciudad, en el ámbito de lo imaginario, lo simbólico, las creencias y tradiciones, ya que este nuevo territorio se las otorga; con esto, “...decir que el desplazado pierde su identidad es prácticamente *desaparecerlo*...”⁴⁶, el desarraigo no implica la pérdida total de la identidad sino más bien la dinámica de la misma y los únicos desplazados que perdieron su identidad fueron los muertos que ha dejado el conflicto bélico.

⁴⁵ RESTREPO, Op. cit.

⁴⁶ CASTILLEJO CUELLAR. Op. cit. p. 226.

Foto 14. La despedida del ser más querido.



Fuente: Familia Zambrano Melo, 2002.

En esto, por ironías de la vida los hermanos Zambrano Diego, Cristian y Ángela, guardan la fiel y única imagen de su madre que misteriosamente en el afán por viajar ellos cogieron algunos de sus enseres entre los cuales habían cosas personales, como el álbum de fotos, del cual todas se perdieron al caerse algunas cajas y maletas del carro en donde se movilizaban para huir, pero que solo una logró acompañarlos desde ese entonces y es la foto en la cual yace el cuerpo sin vida de quien era “la alegría de la casa” fue la única que no se perdió y ahora la guardan como su tesoro más preciado.

8. ETNOGRAFIA DEL DESPLAZAMIENTO

HISTORIAS DE VIDA

8.1 DESARRAIGO CULTURAL

Historia de vida de la Familia Zambrano Melo - habitante barrio Juan Pablo II

Informantes: Diego Zambrano, Cristian Zambrano

Lugar: Barrio Juan Pablo II del municipio de Pasto.

Sitio de expulsión: La Dorada Putumayo.

Tiempo de duración: Seis meses.

8.1.1 Unidad de registro. Territorio de origen.

Nosotros vivíamos en la Dorada Putumayo... ahí, hay en una vereda que se llamaba el Pozo, hay un pozo petrolero y de ahí ¡le pusieron!.

Bueno pues al principio, los problemas fue por un carro que tenemos... hasta eso la guerrilla se dedicó a robar ganado a unos manes, a unos hacendados que estaban protegidos por las AUC. Pero pues como les entregamos el carro y ellos no lo quisieron y de ahí ya con el carro nos vinimos para acá, para acá a trabajar, cuando de ahí a los 4 días se robaron el carro, ya, ya, y de ahí regreso mi mamá a la finca de nuevo, de ahí al tiempo regreso mi papá, nosotros nos estuvimos acá, nos quedamos acá estudiando, de ahí al tiempo como mi papá quería salir al pueblo entonces fue y se lo paso y todo, toco vender finca y todo, lo que tenía, cuando de un rato, ahí mi mamá se murió, entonces nada que hacer, mi papá dejo todo halla, dejo al abandono.. y se fue para otra parte a trabajar, de ahí el miedo para ingresar otra vez ¡no!, La finca ya se acabó, ya la comenzaron a coger los indios, ósea la, la, la casa la, la, la,.. El techo todo se lo robaron, las tablas, la desvalijaron prácticamente y de ahí las maticas que había, todo, todo eso se perdió.

De ahí ¡no!, nos vinimos todos para acá, para, para Pasto, con mi papá mi mamá todos, pero pues como, como desplazados llegaron y se registraron como desplazados y o sea hubo un tiempo nos quedamos como 2 o 3 meses, hasta que se acabó la plata, entonces, volvieron y regresaron, entonces ya regreso mi mamá no más un tiempo, mi papá siguió trabajando pa otra parte, para el remolino.

Entonces el miedo es que como ya habían matado a la familia de mi mamá, habían matado o sea más o menos ¡a tres!, porque era la tía, ósea el otro, a un amigo que también era como familiar pero pues el únicamente era chofer, pero pues eran solo tres no más, ósea la tía Lilian, ¡la tía!, el tío Eulalio, y la tía Yesenia, y pues el marido de la tía lilián, ¡cuatro! y entonces de ahí de eso, ya apenas ocurrió eso, más o menos por esas fechas, ya de ahí pa ca todos se vinieron, ya no, ya no hubo nada que hacer, ya todos se vinieron, ya se vinieron todos los de la familia, nosotros también nos vinimos, porque no éramos los únicos que también estábamos por ahí, ¡más de uno arranco pa ca!, porque ahí prácticamente, eso quedo es, solo, solo, ¡solo!, o sea lo que se llamaba un pueblo grande, poquito a poco se lo acabaron o sea es, casas desocupadas, gente muerta hartísimo, y es gallo para halla siempre.

Todavía sigue siendo peligroso, ahora de nuevo ¡sí!; hubo un tiempo en que llegó el Uribe, más o menos se acabó, no había ni guerrilla, ni paras y ahora otra vez de nuevo como ya se fue el Uribe, otra vez de nuevo como que ya hay guerrilla pa un lado, y paras para el otro. O sea aquí es la Dorada (Putumayo) se divide el pozo hay guerrilla, ah no de aquí pal pozo se metieron los paracos y de ahí divide por decir otra hora, pa otra parte, pa otro lado que es más o menos, la vereda la lucia, para allá hay guerrilla al ciento por que sabe que es la frontera con el ecuador

En la finca, sembrábamos de todo, pa que ahí había coca hartísima así, plátano, yuca todo eso, no si, eso sí de comer había hartito, porque había veces que había paro y no dejaban salir, no dejaban salir ósea para el pueblo no dejaban salir a laborar, entonces a nosotros nos tocaba que tener las huertas de plátano grandotas, ose achiro al piso, yuca, arroz si se podía, caña para él hacer guarapo, todo lo que se consumía ahí en la finca, tocaba así, habían paros de tres, cuatro meses, que no podía ir para el Putumayo, entonces no, no se podía salir, la guerrilla decía no me sale nadie y nadie sale, aquí se quedan, y ni por el diablo y el que sale, pues, ¡se muere!

Esas carreteras habían veces que se sabían llenar o sea no pasaban carros y se montaba o sea una carretera que normalmente es, o sea no podía montarse es porque es duro dijo otro, nadie se metía por ahí, y de ahí ya, ya ósea poco a poco, la coca pues siempre la acabo el gobierno, lo demás se perdió, eso era todo, más que, más que todo también fue porque no había, como ya estaba grave con la guerrilla; y los paracos, se unían con el ejército a acabar con lo que había y no se sabía si eran paracos o guerrilla o ejército, usted llegaba. no por lo menos uno salía de aquí al pueblo, yo era pequeñito, yo tenía 12 años no más, a mí me mandaban a comprar remesa, porque los grandes no podían salir, aquí era por lo

menos decir, aquí era el retén de la guerrilla, y a media hora ya estaban los paracos, y a veces si uno se ponía a hablar mierda, a ratos ya no se sabía si eran retenes de guerrilla o paracos, no tenían insignia ni nada, ellos simplemente hacían inteligencia y luego llegabas al pueblo y ahí ¡uff! jueputa era un matadero completo, si uno quedaba mirando mal a un man de esos, ya lo desaparecían y harta gente que murió pa ya hartísima, ¡se encontraban fosas de hasta de dos mil cadáveres que habían dicho!

8.1.2 Unidad de registro. Historia de familia.

Somos desplazados del 2003, 2004, ya hace rato ya hace uno 5 años, no 6 ya hace rato, Cristian dice: “Cuando recién llegamos vivíamos por el montagas, por Aranda y allá también me gustaba jugar microfútbol en un potrerito, por el barrio este estuvimos como 2 años, después a villa nueva a otro barrio, y después al rincón de Pasto, y después hasta que nos salió esta casa”, cuando vinimos a Pasto, los demás (hermanos) siguieron estudiando, mi papá siguió trabajando allí, superamos la muerte de mi mamá también de ahí ya, ya nada que hacer, la asesinaron los “paracos”, pero después de eso ya no, no ahí ya eso fue un problema bien gallo, ahí también a doña Olave a doña Olave la torturaron y ella era evangélica era buena gente, sino que tenía familia, o sea tenía primos, tíos, que eran de la guerrilla y que antes habían sido, pero pues ella no tenía nada que ver, dejo artos hijos también, y prácticamente después de que, o sea un mes, decir el 25, un mes antes no pararon a nadie(reten), después de eso volvieron y regresaron los paracos que estaban haciendo barrida, nosotros que nos íbamos a ir y de ahí al tiempo fue que ya se murió mi mamá, de ahí nos venimos ya, acabamos ya como pa irnos, de ahí nos venimos, no había nada ahí, que se lo raspen ya ¡no!

Frente al desplazamiento su hermano Cristian dice: “cuando nos tocó el desplazamiento, no pues el primer año, pues duro porque, tenía 9 años y ahora tengo 17, y pues una experiencia muy difícil perder un ser querido (madre), y hasta el sol de hoy mi abuela ha sido el remplazo, ha sido la mano derecha de todos nosotros, usted sabe que el destino es así, si a ella le paso eso, ¡no se pues!

Hay una vereda que se llama La Lucia y para el Pozo hay los paracos, ¡ahoritica es que están!, pues no hace mucho nosotros, yo iba a ir a ver la finca y a venderla en ese tiempo, ¡ahoritica la estaban comprando!, un señor, nos estaban dando poquito no más tres como que estaban dando, tres millones, tiene dos hectáreas,

pero a nosotros nos la cambiaban, nos daban, ¡nos daban 25.000.000 millones y una casa de cuarenta! y ahora solo vale ¡tres millones!, porque pues valía en ese tiempo... ahora ya no, eso es un gallo, ya después de ese problema ya no, (muerte de la mamá) ya no, o sea dejamos eso botado y más esa finca ya no, ya como que la aborrecimos porque mucho problema también, y más ya acá, ya comenzamos a llegar, ya llegamos acá, yo también ya comencé a estudiar ya me gradué, yo llegue de quinto, yo cogí y llegue de quinto de allá, de quinto de primaria.

Halla mucha muerte, solo encontrado no más, eso fue hartísimo a la salida de la Dorada había un puestico que le decían la virgen, prácticamente era territorio santo que decían, llegaban como decir de la Dorada a dos. Como decir de aquí de Pasto que a unos que cinco minuticos, así como era pequeñito, cinco minuticos había un puente y por ahí para pasar era obligatorio pues, y ahí estaba la virgen y ahí era requisa de los paracos, ahí estaba la requisa, había puertas, ya había, había o sea una fortaleza, o sea para que no entre la guerrilla, de ahí prácticamente al que lo bajaban no salía, de ahí pa ya había una extensión, una finca de ganado grandota y es que todo eso lo tenían lleno de huecos, una plata ajena por lo menos le encontraron a los tíos de nosotros, o sea había sido, o sea los habían matado a todos cuatro, los habían tirado en hueco pequeñito y prácticamente que pues, una bota le salía de la tierra y ahí los encontraron a los tíos también, de ahí ya pues a los tíos ya los pagaron, pues ahí los pago la fiscalía, encontraron lo que, los restos prácticamente, a los mataron por robar una mercancía y la familia por ir a reclamar, también chupamos, o sea como los paras, o sea ellos bajaban de la finca con una mercancía y ellos eran bien conocidos o sea los paracos bien amigos de la familia, llegaron y dijeron que no que esa mercancía no sabían de donde era, o sea para robársela, se la robaron y llegan ellos y que no que, vaya que les traigan dos palos(dinero) y que le regresaban la mercancía y van y dejan los pasajeros y se les llevan la camioneta de nuevo y la dejaron por allá y a ellos si los desaparecieron, la camioneta apareció por ahí del puente un poco más halla, con dos niñitas peques, tres niñitas, dos gemelitas y una niñita pequeña que habían dejado, las primas pues y ya la familia ¡fueron a reclamar!

Todos los demás pues, mi mamá también, de ahí no eso es un gallo, de ahí también la familia estaba ya que, como habían ido a reclamar y no habían sido los duros, duros, duros, que nos robaron, sino que otros más bajos, por eso los jefes (paracos), los más altos pues se enojaron, de que como los iban a desaparecer y pues los otros se las arremetieron con la familia y ahí a más de uno le toco de irse volado, ya llegamos acá, ahí si la cruz roja todo eso, ya le daba para el arriendo,

remesas pequeñas, también lo que habíamos tenido, habíamos cuadrado, de ahí ya esta casa nos la dieron no hace mucho.

Estamos conformados por mi abuela, mi papá y los cuatro hermanos, en lo que sin duda alguna los que nos marco fue la muerte de mi mamá pues ¡eso es gallo!, cuando tenía doce años, a ella también la habíamos reportado pero no, no puso el denuncia frente a la fiscalía.

El 6 de enero jugaban con cal por allá en el Putumayo cuando vivíamos allá, no había polvo, había que tirarse cal, lo que había, el veintiocho con agua normal, el treinta y uno, era plomo, ¡sí!, para allá el treinta y uno. ah sí reunirnos, el 31 era reunirse, la familia que le ha ido más bien hacia la fiesta, la que le ha ido más bien en todo el año hacia la fiesta, simplemente para demostrar que les había ido bien, eso, que tenían plata, entonces había veces que por lo menos hacia hacíamos, llegaban mandaban a comprar una vaca o así, pal treinta y uno, mandaban a traer orquesta, mandaban a traer disco móvil, así los 31 se los celebraba en la finca más, sino en la finca así del, en la finca del, en la finca de la tía, en la del tío, donde le había ido más bien, haya se reunían todos, ¡se lo enloquecían todos!, pues más bien dicho. Tiros al piso habían, el 31 de diciembre, las grandes tomas de la guerrilla, no nadie salía de la casa el 31 diciembre a las once, irse a la casa, sabían pelar puerco, ya lo tenían listo ya. Los juegos eran de campeonato, sabían jugar los domingos así, campeonatos sabíamos hacer, como teníamos una cancha grande y la finca era grande, los trabajadores se reunían ahí en la cancha y sabíamos conformar campeonatos de futbol, ahí tenían una cancha de micro, una de futbol, una de básquet, digo de voleibol, eso, eh, costumbres familiares. Los partidos de micro era toda la familia.

Por lo menos el 6 de enero también se lo celebra, aunque sea con cal se salía a jugar cuando no había talco ¡no que peligro!, que estúpidos, disque jugando con cal, se cae el pelo, entonces cal si había, entonces cal si había porque se usaba, eso una vez que dejamos solos a los trabajadores, se habían puesto a jugar y habían gastado un poco de pacas de cal, y ese cal de haya se lo usaba pa trabajar, eso pa trabajar la coca ¡no!; entonces ellos, esos maricas como eso estaba hay hartísimo químico, habían usado ese cal para jugar, pero es normal, si eso hay unas cosas que sí, pero hay otras que no miro, pues igual la tradición es casi normal uno ya llega casi a rescatar algo, pero si, si hay carnaval de negros y blancos, si, es casi lo mismo, por lo que está cerca, es prácticamente el departamento, el Putumayo aquí, no es mucho, allá si hay carnaval de blancos y negros.

En la vereda habían costumbres, como los festivales, festival cada ocho, no era festival, festival, festival, no se simplemente había o sea varias veredas, en esta había este ocho (8), en la otra, el otro, en la otra el otro, en la otra el otro, y así en varias veredas, resulta que en las escuelas hacen festivales para recaudar fondos pa cualquier cosa para X o Y razón, eh, era un festival aquí en esta vereda, había festival en la otra vereda, ¡en la otra vereda!, es como decir una escuela, ¡otra escuela, otra escuela!, o sino hacían festivales en las casas así, casas de grandes, que tuvieran salida económica, las hacían ahí, pero siempre así, o la gente pedía prestada la escuela para hacer sus festivales, la junta, eh, y era llegar prácticamente un día sábado había pelea de gallos, había carrera de caballos, había juegos así, y hasta las seis peleaban gallos, hasta las ocho, de ahí comenzaba la fiesta, comenzaban a bailar, la gente pedía su cervezas comenzaban a tomar, se quedaban hasta la una, dos de la mañana, de ahí hasta las seis, incluso había festivales largos, eh, viernes, sábados y domingos, domingo también era lo mismo, el sábado era de gallos, el domingo había carrera de caballos, eh, los partidos de microfútbol!, eso habían desafíos largos.

Cuando había festival pues la gente pegaba, pues porque había plata y todo eso y cada festival por lo menos a la escuelita le quedaba plata, por lo menos les quedaba seis millones, de a siete, diez millones y entonces llegaban y hacían otra construcción, la cancha más grande, el comedor, o sino hacían para él, compraban remesa para los estudiantes, y la gente era llegar y a pacas de cerveza amontonadas en la mesa, ¡el que más amontone!, allá se toma, ron y cerveza más que todo, cristal, cristal también,... cerveza en lata pero al pisó!, me acuerdo como sabia llegar mi papá, sabia llegar con trabajadores, hasta diez pacas de cerveza ahí en la mesa y llegaban el vecino, veinte le ponía pa que pille más, que era más grande, ¡y llegaba el vecino, y llegaba borracho el caballo!, ¡el caballo se emborrachaba solo!, llegaba y el caballo lo entraban, estaba tomando así como era un cuarto grande, llegaba lo entraba y el puta caballo llegaba y cogía la de la de Nariño (aguardiente), ron, o sea el compraba una pa él y otra pa darle al caballo, ¡el caballo llegaba y se la alzaba!, una vez lo había dejado botado ese puta caballo, llego a las dos de la mañana, malparido caballo se, se, ¡me boto! dijo, lo había dejado botado borracho, el caballo se había caído y ahí se había quedado y ahí hasta el otro día que se había despertado el caballo medio muerto y ahí el señor también medio muerto borracho.

Ahora, en la ciudad, si uno es mala cabeza uno aprende unos vicios tenaces, feo que a uno no lo lleven por el buen camino, pero uno va al campo, en el campo el vicio es trabajar, sino quiere estudiar a trabajar y es lo bueno que el que es del campo trabaja y es trabajador y no se daña, pero aquí el que se hecha a la

vagancia no tiene nada y se desespera por tener plata y se pone a robar, hay mucha diferencia, aquí por ejemplo son contaditos los que son buena gente; se quieren ganar la plata robando y haciéndole daño a otras personas.

Cristian dice: “cuando yo salía a la calle no le hacía daño a nadie solo andábamos paseando con amigos mirando viejas, pero empecé a volarme del colegio, empecé a mentir y ese fue un vicio malas mañas que cogí, pero después los deje, yo no tomaba nada, conocí amigos y ellos tomaban y me querían hacer tomar, pero yo no nada, ahora que tengo 17 años si me tomo una de vez en cuando, cuando estoy despechado, pero fumar marihuana no nada, habían unos que se echaban en el saco el dique (droga alucinógena) y olían y se ponían locotes a bailar el charpi, el choque, bailar es bueno pero sin vicios. Aquí en el barrio y en la ciudad se miran de todos los vicios y los niños ya lo meten, lo huelen, se traban, se alocan, se tiran al piso. Aquí en el barrio es muy peligroso hay mucho ladrón, el celular yo no lo saco para nada porque me lo roban, aquí hay personas muy dañadas”, evidenciando los peligros que se corren, los vicios, los peligros y la degeneración en que ha caído la sociedad, Cristian también señala: “los desplazados son poquitos los que escogen el bien, son contaditos con las manos, el que quiere dañarse se daña”

8.1.3 Unidad de registro. Perdidas Culturales.

La casa en la que vivía era alta, tenía como un metro y medio, debajo de la casa teníamos una especie de, o sea como allá era alto, sabíamos jugar ahí debajo de la casa, sabíamos tener carreteras hechas con tierra, para jugar, pa los carritos, ¡pa todo! Yo tenía un caballo, un caballito que se llamaba jirafa, y pues siempre era bonito porque andaba fino más que todo andaba bien bacano, toco dejarlo, porque para ca que lo iba a traer yo, toco dejarlo y ahí se murió, se murió se había muerto de flaco, ya o sea, en ese tiempo ya tenía sus años y sino que ya, el descuido, la finca se quedó botada y el descuido lo había matado le había dado una enfermedad, le había dado un ataque y se había muerto como allá todos habían artos caballos y los demás todos se le murieron, garrapatas, les dieron achaques ¡dejaron perder eso!

En la comida ¡uh!, cambia hartísimo, uno allá normalmente usted va a la esquina y encuentra el chiro, ya desde que me vine de allá no lo he probado, uno haya normalmente le cocinaban los chiros, chiro cocinado, chiro frito, plátano hartísimo, sancocho y aquí raro no hay, es caro, lo demás era patacones fritos a cada rato, yuca, también allá se da arto, había una cosa que se llama el pan coger, es propia

del Putumayo, es una especie de guanábana grandota, y por dentro tiene la misma pulpa pero tiene pepitas, ¡hartísimas pepitas! son grandotas y los palos son grandotes y cuando se maduran caen ¡puff!, caen abajo y se esparcen, y usted esas semillas las coge, las lava y queda la mera pepa, como la de chontaduro, la cocinas y se parte, te la comes y sabe a papá pero ¡más rico!; el pescado, pescado de chuquía, éramos felices yendo a las chuquías a coger pescado porque había hartísimo, se iba unas 3, 4 horas y ya tenía sus 6, 7 pescados, había bocachicos, mojaras, dentón, más que todo cachamas ¡pero pequeñitas!.

Pues, uno sea, como sea se acostumbra al plátano, al chiro, a la yuca, y acá en vez de la yuca, la papá, y allá papá era un sueño, no, pues pa ya ¡Dónde!, si el transporte de aquí allá es gallo, el doble de cara, aquí se daba por lo menos un bulto vale treinta, allá valía que, ochenta, noventa el bulto, viendo que los plátanos se perdían allá, eso no tiene nada que ver, de lo demás normal como siempre, uno siempre trae por lo menos aquí no desayunan, nosotros si desayunamos, aquí el almuerzo, o sea resulta que el almuerzo es de otra forma, al, nosotros siempre es a las ocho el desayuno, a las doce el almuerzo y a las seis la comida y eso siempre ha sido así, en cambio hay gente que a las diez hacen sopa, que a las dos hacen seco que, si no hacen sopa por la tarde, nada que ver nosotros.

Mis hermanos, la verdad ellos ya pocos se acuerdan, yo era el mayor... ellos pues por ahí voltear, un apego que tenían una volqueta grandota de, ¡de jugar!, de esas amarillas grandotas, sabíamos jugar en esa y hágale, montarnos, ¡llenarla de tierra y montarnos!, hasta que se dañaba, las canicas, esos trompos, eso siempre jugaban hartos los niños, si eso ya está bien perdido por que la gente ya no miran esas cosas, ya son computadores...

En cuanto a pérdidas culturales, Cristian nos cuenta: “tengo un peluche, lo tengo conmigo va a cumplir 12 años, me lo regalo mi mamá. Cuando nos veníamos se nos cayeron fotos, donde estaba mi mamá y mi papá jóvenes y también se me quedo un juguete (camioneta), el peluche que tiene 12 años es un winny pooh, es un recuerdo mío muy especial. También tenía un triciclo y jugaba que yo era un chofer que manejaba de esas Toyotas (camioneta), allá en el Putumayo y andaba en esos charcos. Otro juego las bolas, todos jugábamos, los trabajadores, familiares y hasta de otras partes venían, a eso de las 4:00 de la tarde a jugar bolas. Debajo de la casa teníamos hecha una carretera para jugar con los juguetes, jugábamos en el río y de un árbol nos tirábamos al agua, hacíamos comidas también así en los ríos. Yo una vez en un río me tire y casi me ahogo.

8.1.4 Unidad de registro. Su sentir del desarraigo.

Nosotros vivimos aquí hace un año, ahora pues ya más o menos estamos saliendo adelante, ya nos hemos adaptado, ya para halla no queremos ir porque ya prácticamente está agotado, ya pues mi papá siguió trabajando pa otra parte, pa el remolino, halla tiene como un, una tiendita, pa ya, ya con la coca tampoco, ya se acomodó, pues ya no, ya se acomodó la cosa, porque ya no, ya trabajar con coca ya también es un gallo, ya no se puede, también es peligroso, pa ya pal remolino, también hay paracos, pues por halla también tengo un sembradero semillero de coca ,ojala y no pase nada, toca trabajar porque para acá no hay nada.

Mi casa eran, creo que eran cinco habitaciones, una sala grande, una cocina grande, en una finca y la otra creo que eran cuatro, otra sala y cocina y otrica, eran como tres habitaciones más que todo y cocina y el laboratorio, era de madera y pino, pero pues eran bien arregladas, tenían canchas, había como una cierta libertad se puede decir, allá libertad de todo y acá no

Con respecto, a cuándo llegue y en todo lo que hemos vivido, las costumbres que traíamos, el modo de vida que llevábamos allá, se han cambiado total, por lo menos allá nadie robaba.., aquí uno sale a la esquina y lo roban... habían peligros que también pues, o sea más que todo la gente era trabajadora y uno conocía a los amigos, amigos, en cambio acá no, todo es dañado y por ejemplo la forma de vestir, porque uno se apega dónde llega, porque, que voy a llegar con pantaloneta a salir aquí, o que voy a salir sin camiseta a jugar ¡no!, uno llega y cambia todo, andar con botas ¡no!, pues duro siempre adaptarse, al principio uno no sabe cómo es la ciudad, ¡no, no, no, no!, uno mismo va aprendiendo, la familia, uno se va adaptando por naturaleza y lo demás todo va ¡llegando!

Pues vera, uno ya se olvida siempre por lo general, ya no se utiliza, uno llega a un cierto punto y uno se adapta tu sabes que uno llega a una sociedad y uno se adapta a ello, llega a otra sociedad y se adapta a ello y más que todo por el tiempo.

En cuanto, a la música que allá escuchábamos, merengues, vallenatos, corridos, Darío Gómez, eso no he cambiado siempre se sigue escuchado la misma música, siempre me ha gustado, allá se escucha más, allá se escucha eso de los que es corridos, los, los ¿cómo es que se llama?, los rayos, eh, cuestiones de música así, como media, por lo que la cultura allá es en base a la coca ¡no!, o había, entonces la gente siempre intenta eso, esa música de corridos, ¡eh! Darío Gómez mucho, Vicente Fernández, ¡eso pega hartísimo!, pa ya en las cantinas uff, que más, otra

música, pues ahorita yo la sigo escuchando, ¡es mi música!, eh, de merengues, cumbias, eso prácticamente es lo que se escucha, por acá corridos es poco, que mas, no ello, ello.., regueton no existía prácticamente en esos tiempos, tal vez, en estos tiempos el regueton allá pegar si pega, pero no es como tan fuerte, que aquí, allá te pega más un Darío Gómez, que un regueton, pega más un Johnny Rivera, ¡eh!, no se un corrido, un charrito negro que, que un regueton, o una cumbia, o una tecnocumbia, que cualquier regueton, pues prácticamente la última vez, hace dos años que fui allá, el regueton poco, no lo bailan incluso, es muy reservada la gente en cuestión a ese ritmo, ¡o no se ahora!

De los hábitos que practicábamos, el irnos a bañar al río, irnos a bañar porque ahí teníamos, como había arena y toda esa mierda, sabíamos ir a jugar, ¡jum! desde las cuatro hasta las seis, ¡hasta las siete de la noche!, cuando nos podíamos ir, juegue y haga montones de arena taparnos, jodiendo, así molestando, niños nosotros, cuando niños pues los años, Cristian dice: “cuando yo era allá pequeñito iba al colegio, solo me llevaba molestando, yéndome a los chuquios (ríos), a bañarme, porque era pequeño todavía; mitad de mi vida que tengo ahorita la pase allá y la otra mitad aquí, la mitad de pequeñito no me acuerdo mucho”.

Resulta que haya, o sea, haya son diferentes culturas, y uno mira y haya también se juega a la cultura del agua, pero el tal es que de aquí como mis padres(abuelos) son de por aquí, mis amigos son de aquí de Pasto y eso del agua, y prácticamente el agua no es de aquí de Colombia, eso es del Ecuador, entonces haya también la juegan... haya juegan es hartísimo tiempo, entonces haya es normal y haya como hay agua, a los trabajadores se los cogía y se los metía bien a los tanques ese juego también es normal haya.

De los rasgos que conservo de mi lugar de origen, el hablado, uno siempre más que todo, siempre, siempre el de la familia, tiene el hablado de la familia. Lo que más cambia es el hecho de la ciudad, por lo menos haya se respira más tranquilo, más fresco, mas callado, más calmado, no tenía preocupaciones de que si uno sale y lo roban, eso más que todo, es la forma cultural, eso tiene gran arraigo por que uno llega haya y prácticamente no hay ladrones, y si los hay pues es de otra forma y uno mira haya pues otras formas de peligro, que son un poquito más duras, pero pues acá siempre permanece con ese, ¡ya a diario, a diario, a diario!, y la forma de que uno en el campo, uno se... en la forma cultural uno ya se adapta haya, uno se adapta a vivir normal a que si uno sale, en el campo, tu normalmente, tú te despiertas, te bañas y como le digo saliste con tu pantaloneta, tu camisa, te vas, te pones tus botas y te vas pa onde sea, te vas pa la escuela, para el colegio o para onde sea, no hay necesidad de estarte... arreglando; aquí

por lo menos uno tiene que estar pilas con los zapatos todo el tiempo, haya no sus boticas y hágale, si ya va a salir pal pueblo es otra cosa, llega sus zapatos y ya sale donde sale donde se acaba, donde se acaba el camino y hay donde es la carretera, llegas y sacas sus botas las dejas escondidas por ahí y sacas sus zapatos y hágale, se va pal pueblo, pero pues de otra forma, en cambio acá uno ya llega y como que echarse su gel..., entonces, hay que andar más presentado porque si no lo miran todo el mundo por ahí y ahí si es el indigente.

De mis amigos los que más recuerdo, uno que se llamaba, yo no recuerdo, pero se apellidaba Pai, me acuerdo más del apellido que del nombre, amigo, bien amigo, ese era bien calladito, tenía una hermana y entonces yo lo sabía ir a acompañar, a acompañar la hermana y a acompañarlo a él, bien amigo, ¡eh! otro amigo, uno que se llamaba Roy, era bien amigo también, uno que se llamaba Blanca Nieves, a ver que más amigos, Marcos también, ese también está por aquí en Pasto, bueno amigos hay hartos, eso y desde que me vine ya prácticamente algunos se fueron, otros ya, ya, una vez fui no hace mucho tiempo, ya no, ya no estaban, y si estaban ya se habían ajuntado, se habían casado; de los demás Marcos también que se vino de allá, los demás no se la verdad lo que pasaría con ellos, como éramos poquitos, o sea ahí en la escuelita pues listo, pero uno más se los lleva con los del curso, los del curso éramos como ocho no más, ahí había otra que se llamaba Nancy también, una compañera, después ya se retiró, acabo el quinto y ya tuvo un hijo y ya se fue.

Con respecto a la unión familiar Cristian dice: “La familia era muy unida, pero ahora ya poco, porque pues mi papá por el motivo de sacarnos adelante anda trabajando por otro lado y no hemos pasado tiempo con él, y por ejemplo el 31 de diciembre que paso, se vio la desunión, mis hermanos, cada uno cogen pa donde algunos tíos y otros donde otros, ¡así!”

Del desplazamiento, es feo que lo saquen de una parte donde uno se crio y uno esta amañado, porque uno sabe que sale a la ciudad es a sufrir, porque en el campo uno se come cualquier chiro con manteca, en cambio en la ciudad todo es plata, ¡no quiero que suceda con otras personas el desplazamiento!

8.1.5 Unidad de registro. Su memoria cultural en situación de conflicto.

Mis juguetes eran una bicicleta, un camión, tenía un triciclo grandote, un carro debajo de la casa, carritos, carritos pequeñitos debajo de la casa, como halla las casas son altas debajo hay tierra, debajo de la casa, hay teníamos de todo, carreteras, ¡todo!, jugábamos arto tiempo, jugábamos y trabajábamos porque es que a nosotros, ahí también nos tocaba trabajar duro, pongamos los domingos, los sábados también, trabajábamos hasta medio día, trabajar, trabajar, no pues mandados, o sea ayudar, desde los nueve, si mi papá todo el tiempo nos ha dado estudio desde los ocho años, de los ocho hasta los doce me gradué, pero en la escuelita, termine el básico primaria.

Un día cotidiano cuando era niño, iba a estudiar a las 8:00 am, a las 12:00 pm, el almuerzo, 2:30 pm como que era, cambiarnos, hacer cualquier cosa en la casa, almorzar pues, de ahí descansar un rato, y ya hacer cualquier mandado que me manden, onde los vecinos, mandados a otras partes en los caballos, a ensillarlos, o cuando llegaban a descargar, a desensillarlos, o sino, a así a ver los trabajadores, si estaban trabajando o no, a dejarles agua, en las tardes, a las cuatro irles a dejar la cena en el caballo.

El día domingo íbamos al pueblo, el día domingo era pal pueblo y a jugar, no pues al pueblo salíamos era a comprar remesa, ¡remesiar! y eso cuando el domingo, cada mes, sino una vez al mes, de ahí llegábamos a las cuatro de ahí del pueblo a arriar caballos y a errarlos, pues los trabajadores, yo los arriaba no más, y meter la carga pa la finca.

Había un señor de alado don Emilio, trabajaba con caballos, era bien áspero, más que todo por que montaba caballos bien vácanos, tenía como una especie de finca grande, tenía unos caballos bien lujosos, tenían unos caballos bien lujosos, sabían emborracharse junto con él, el caballo borracho junto con el señor.

Por allá donde vivía sabían contar historias ah que en la montañita, había la bruja, algo así era que decían, había una montañita que nos tocaba que pasar, pues para entrar a la finca y que ahí habían matado a un señor como que era y por ahí se empezó a aparecer la bruja o algo así como que era, y por ahí me sabia pasar yo, que en la montañita de nosotros había un descabezado, había, o sea antes de llegar a la casa había una montañita, y que es que ahí habían matado a una persona y que la habían descuartizado y que es que había un descabezado, hijuepucha, yo a las seis de la tarde pasaba echo un tiro por ahí, el descabezado.

¡Que más era!, ah el niño auca, hijuepucha nosotros escuchábamos algo y era un sapo, ¡ja, ja, ja! resulta que una vez, nosotros éramos unos niños un destrabe había, nos contaron eso del niño auca, que por allá se había muerto un niño, que se había vuelto así y resulta que había un sapo grandote, así, sabía chillar así, pero raro y todas las noches y que miedo ese coso y yo no iba al baño era por eso no más y así me podía aguantar toda la noche pero la chimba yo no iba, ah y una vez me dio piedra, porque, que es que en tiempos de invierno chillaba esa cosa, cuando ah dije, yo voy a mirar que es, resulta que había una cancha grande de nosotros y acá había un hueco, por ahí más o menos lo escuchaba, y una vez mas o menos a las diez comenzó a sonar y me dio y estábamos cerca, y como ya estaban jugando partido comenzó a sonar , yo dije en ese hueco está sonando juepucha, o es el niño auca o es algo, y una vez que se fueron mis papás, se fueron pal pueblo, comenzamos, comencé yo y un amigo cogimos una paca y un y una pala y un pico y comenzamos a hacerle hueco a esa mierda y encontramos un sapisimo grandote!, y no había sido el niño auca sino que había sido un sapo, pero grande, grande, grande, así era, una especie de verde pero grandote, y no había sido, cual niño auca había sido era un sapo y nos tenían convencidos que era el niño auca y no que destrabe, que más la bruja, normalmente lo que le meten a uno de niño.

Imagínese, no aquí uno va a mirar una patasola y ese man que fue lo que hizo porque lo dejaron así, pero aquí ya no se ven, no en la ciudad uno ya cambia, uno ya no tiene miedo a salir de noche, tú de noche, ¡uff! allá uno sale y ¡no!, ¡uno no quiere salir de noche!, porque el miedo más que todo, que el miedo que, que la patasola, aquí uno puede salir a las dos de la mañana y no le pasa nada, pues que lo roben lo único que le pasa, eso ya cambia arto de esa forma.

Definitivamente lo que más recuerdo, es el rio, había un hueco que se llamaba, o sea una quebradita que se llamaba La Guinea, una quebradita más o menos y de ahí si uno se iba a bañar y unas chorreras, y llevaban pollo, llevaban así pues cosas a cocinar.

Haciendo mandados, me tocaba a todo tiro, haya más que todo pues, por los vecinos así que a veces mandaban a pedir cosas, o hay veces que por lo menos, los trabajadores no quieren trabajar hay que irlos a ver, irles a dejar agua, ahí les deja el almuerzo, porque eran tres fincas y la más grande, pues daba pa las demás, y había veces que por lo menos no llegaban, no llegaba el aguatero que le dicen, (el que prepara la comida), entonces le tocaba a uno pobre, no ir a estudiar y entonces como que hágale y a quien más, por lo menos mi tío ya llego las 8:00 am y no llego el man, el que repartía la comida, ya estaban ensillados los caballos

ya listos, entonces hoy no va a estudiar vaya a dejar la comida, el man llevo y el caballo se le dificulto o algo así, vaya y hágale, coja otro caballo vaya y hágale, no pueden dejar a los trabajadores sin comida.

Los primeros días en situación de desplazamiento, recuerdo que se llegó a arrendar, ¡llegar a arrendar y dura la vida en Pasto!, venimos acá porque tengo familia, acá la abuela.

Sobre la muerte, antes dijo el otro en cualquier parte, y ahora pues descanso, no uh antes, que antes, uno vivía la muerte era simplemente a cualquier parte, era había un festival y pues que le miraron mal a la mujer del indio, el indio iba a traer la escopeta y mataba al otro, no había mucho irrespeto dijo el otro, antes por acá hay justicia, eso más que todo.

Ahorita el conflicto armado y no da tregua, que siguen peleando por que no hay más que todo porque no hay empleo y porque la gente ya quiere vivir acomodada y ellos cogen su nueva vida.

Acudimos a la cruz roja como que fue, de ahí acción social, de ahí ya poco a poco pues ya, pues uno no se apega a una institución, uno se apega a lo que tiene, haya trabajado y a cualquier pesito que haya ahorrado y lo que esté trabajando..., eso simplemente es pa salir o sea eso que dan, por lo menos de la cruz roja y para arriendo nadie le da, si acaso los que no, eso dan poquito, daban como trecientos mil pesos, como por un tiempo ya se acabó, uno si se apega a eso, ¡no tiene nada!, uno se apega es a lo que haiga ahorrado.

Las ideas para un futuro, son seguir estudiando y haber pa donde está mejor, estudiar, graduarse, y o sea ir a la universidad y meterse, ¡sacar la familia adelante!, yo quisiera estudiar ingeniería civil pero pues no me alcanzo el puntaje, tengo 61 y ingeniería civil está en 65, este año espero y ojala con ese puntaje, ¡si me sirve ese puntaje!, o sino, ¡cómo no lo voy a lograr!, meterle ganas y sea como sea y uno ha aprendido y uno se gradúa, aprende, todo se aprende en la vida..., porque te evalúa la vida! o ¿no?, día a día va aprendiendo y hay que saber de todo.

Nosotros teníamos, o sea, resulta que hay donde nosotros es casi hay dando con el Ecuador y con el Ecuador vienen trabajadores o sea, ecuatorianos, pasan la frontera y vienen a trabajar por cuestionen que bueno pa eso, y había un señor que era ecuatoriano y él siempre decía ¡chuta! y siempre chuta es una una es como decir “a juepucha”, es algo así, una expresión, o sea, ya por que se daba, no es propio de ahí sino que ya se daba por lo que era colindando con la frontera

la tomábamos también; y lo recochábamos por que a uno se le pega, uno trabajado, siempre compartía con los trabajadores así, la verdad , la verdad casi no me acuerdo de muchas palabras, así, pues normal de cualquier parte, pues esas de haya del Putumayo que es prácticamente el vocabulario que estoy hablando yo, normalmente, uno tiene su propio hablado, o sea pa allá hay indios y ellos normalmente o sea, no, como su lengua natal es indígena, su segunda lengua es el español y o sea, normalmente ellos o sea, tiene una forma de hablar como o sea es como media es como un gringo , ha visto un gringo que ellos o sea o sea, hay veces que palabras que no las no la saben expresar bien y no las saben poner en el lugar que es por lo menos uno dice, normalmente uno dice aquí, en un contorno normal, un indio dice si un niño está parado: niño parado en ventana, uno parece escuchar raro, o sea cualquiera, si en la forma de él, pa haya normalmente como habla un indígena, que su español es prácticamente raro, uno llega esas palabras que hay veces que se les pega también, es normal del contorno, que más te puedo decir, lo demás es la reunión de varias culturas, ya prácticamente la gente se va de diferentes lugares de aquí de Colombia.

La vestimenta cambia mucho en la forma de la cultura y también tiene mucho que ver, en los, en lo que tú dices, en los juegos también cambia mucho, porque pa mí, juego en ese tiempo era, juego era, con base a los tres compañeros coger irnos solos, coger irnos a pescar y eso era un juego excelente, ¡pa nosotros!, eso ¡uff! lo último, que uno llegaba y se cogía esos pescados y ¡era contentísimo!, era aficionado de hecho.

Al lado de la finca había una especie de río, llegábamos y era un gran juego, con mi hermano sabíamos ir y sabíamos coger costales, los llenábamos de arena del mismo chuquio y teníamos hartísimos costales en dos días con paja así, y nos llevábamos dos tres días jodiendo con eso, y luego los acuñábamos y tapábamos eso, eso era así, los acuñábamos y tapábamos y hacíamos así o sea a medida como acá era así un bordo entonces se hacía una especie de piscina y nosotros llegábamos y ¡tucs! nos tirábamos y a joder así hasta que pillábamos que los papás que ya llegaban a bañarse y ya miraban que el chuquio había crecido y hay decía que sería hay ya decían sería hay y ya no les gustaba entonces llegaban los trabajadores y llegaban y estos guaguas que será que estaban haciendo, estos niños es lo que estaban haciendo aquí vagueando toda la tarde, y estábamos felices, eso era un juego pa nosotros , subirnos a los palos era un juego, llegábamos y cogíamos y nos subíamos a unos palos de, como se llama, de sapote y hay nos llevábamos dos tres horas comiendo sapote jodiendo , eh cualquier cosa incluso eso o sea, ya mirábamos que no había nada que hacer, que no había nada en la televisión, ah no hay nada que hacer, vamos a comer

sapotes, vamos a coger pomes, que ya también prácticamente de hay solo se los encuentra en el Putumayo una fruta que se llama pomo, pomo roso se llaman eso, casi del Putumayo yo no lo he visto en algotra parte, es una especie como pera, pero rojita, una pera así rojita, un poquito más alargadita no más, tiene una pepa por dentro, una pepa grande, y sabe así a pera no sabe sino sabe un poquito más, mas, es más suavecita y es más dulce, eh, que otras cosas más, nos sabíamos ir a coger guabas, también era juego o sino cuando llovía cogíamos con mis hermanitos y con mi hermano pequeño, 17 años tiene ahora, antes éramos pequeños pues no, y nos sabíamos ir y resulta que cuando sabia llover arto, arto, y allá era calores no es como aquí y llegaban y nos sabían mandar a hacer mandados así cualquier cosa y nos cogía el agua, a no pues ya como nos mojábamos ya que hijueputa, llegábamos salíamos del ah, en tiempos, en tiempos de invierno, llegábamos y sabían hacerse unas posetas ni las más grandotas y eran grandes altas por aquí y pequeños todavía, para nosotros era piscina ahí nos tirábamos a joder, hay veces que salíamos del, del, de la escuela dejábamos los cuadernos tirados por ahí y mirábamos que nos atajaba pues ya en el camino se hacía una especie de chuquio, o sea una especie de piscina y con demás compañeros vagos también que no tenían nada que hacer nos llegábamos y nos quitábamos la ropa y nos tirábamos ahí a joder y hasta que uno no se volvía barro, no se volvía nada, era un poco sucio, pero uno niño que hijuepucha, pero eso o sea, pero era bacano, porque ese barro de allá no es sucio sino es al revés no es así que te de enfermedades, nada, simplemente es limpio, común y corriente y ahí nos poníamos a joder y de ahí llegábamos al siguiente, ya mirándonos sucios, todo puercos, nos íbamos a bañar al siguiente, mas allasito había cualquier chuquio, nos bañábamos y llegábamos a la casa mojados, ¿Qué paso?, no, nos cogió el agua, prácticamente eso era el juego de nosotros.

De lo que preguntas ahí.., a otras cosas de cultura por lo menos, de, de palabras si no se decirte porque prácticamente yo me acostumbre a mi papá que vive acá pues, mi mamá es de aquí, palabras propias de allá si los indígenas tocaría, ellos son los propios, palabras raras, no sé, nosotros sabíamos decir champalacaimanta que era una palabra, que no se quería decir vamos al monte, pero no se no decía a que, ¡no!, nosotros era de recocha, aprendiendo, aprendiéndoles a los indios... algunos dicen que es malo, eso era de los propios indios y nosotros era, mirábamos, vamos al monte quería decir, pero lo complementaban vamos a cazar, vamos a hacer esto, pero nosotros era jodiendolas a las indias, champalacaimanta, y era, y ellas nos entendían no, algunas indias las recochabamos pues no, veni, veni, les decíamos, champalacaimanta, y ya era

¡putiada fija! porque, que, eso era entre nosotros, entre los niños, que, en recocha del momento, ¡pues uno intentaba recochar!.

De pronto si hubiera seguido allá, yo digo que hubiera seguido normal con la finca de mi papá, tal vez si me hubiera graduado porque yo si quería estudiar, ¡eh!, hubiera seguido estudiando hasta once, de ahí uno se gradúa normal, con la finca de mi papá, tal vez chofer, me gustaban arto los carros, así sea cualquier camión, mi papá me daba algún carro, ¡eh!, tal vez hubiera sido chofer, tal vez hubiera tenido mí, mí, mí, a veces uno piensa mí tierra, porque prácticamente cuando uno llega a su edad, el papá le da su pedazo de tierra, así sea sembrado cualquier cosa, ya le hubiera sembrado, porque ahí ya era la agricultura prácticamente y por aparte pues echo nada prácticamente, que más porque pa ya no hay universidad para acá no creo que me hubiera venido estando allá, estando las cosas bien.

8.2 DESARRAIGO CULTURAL

Historia de vida de la Familia Morales Melo - habitante barrio Juan Pablo II

Informantes: Dora Melo, Eduardo Morales.

Lugar: Barrio Juan Pablo II del municipio de Pasto.

Sitio de expulsión: Ricaurte, Nariño.

Tiempo de duración: Seis meses.

8.2.1 Unidad de registro. Territorio de origen.

De Ricaurte Nariño, nací en la casa, como antes, sin ir al médico, yo creo que fue así, sin atenciones, con parteras ya cuando crecí, mejor dicho, vestía, vestidos cortos y chancas, si porque es como el clima es abrigadito y uno anda en chores, pantaloneta. Las celebraciones más importantes de donde vivía eran, Las fiestas patronales de los santos, como: San Miguel, las fiestas de San Miguel son las más conocidas por allá en Ricaurte también las de San Pedro, San Pablo y así pues en diferentes veredas, antes duraban bastante hasta 5 días y ahora ya han cambiado, como que es un poco menos.

Por allá, ¡Indígenas si hay!, pero le cuento que ellos están como cambiados allá los indígenas ya se civilizaron y cogieron las costumbres de las otras personas ya no son iguales, ya no hablan ni su propio idioma, o sea que indígenas por los rasgos físicos sí; hay muchos que son nativos no se han mezclado todavía, pues yo no sé de ellos, si no sé porque ellos ya viven bien en el campo, en las montañas.

Allá lo más bonito es el río, el Rio Guiza y Miraflores hay dos, por la carrera bajando a Tumaco se lo mira, Lo más bonito era cuando uno se montaba en esos neumáticos, en esas llantas, por ahí bajar por esos ríos, ¡eso si era emocionante!

8.2.2 Unidad de registro. Historia de familia.

Su núcleo familiar, está conformado por sus dos hijos llamados Emiliel Alexandra Morales Melo, Daniel Alejandro Morales Melo y su esposo el cual no vive con ellos Eduardo Roberto Morales Melo, el cual tuvo que alejarse del hogar para trabajar y así ayudarlos económicamente ..., esa casa era muy grande y ellos

llegaron allá a que les den posada (guerrilla), que los hagan dormir, igual en la casa había como un potrero atrás, y allá colocaron esas carpas entonces así es tenaz, nosotros nos tocó que salir, entonces les dejamos todo a ellos y allí que se queden ellos y nosotros nos íbamos para donde una hermana, pero uno pues uno tampoco podía hacer eso todo el tiempo.

En esos años uno se acostaba a dormir rápido, por ahí a las 7: 00 pm o 8: 00 pm, porque en ese tiempo no había televisión nada en la vereda, En la tarde de pronto se la pasaba uno escuchando cuentos así que le contaban a uno la familia, Historias, sobre todo eran las de miedo, ella nos contaba de la vieja, de los niños perdidos.

Pues yo siempre estudiaba, después de mi primaria, yo que le digo, permanecí dos años que no iba hacer el bachillerato, luego ya nos animamos, sobre todo mis papás se animaron y me colocaron, o sea casi la pase estudiando, hice el bachillerato, luego estudie en el SENA una tecnología, y así, pues por que a uno lo colocaron siempre a estudiar a una edad como muy avanzadita me acuerdo que a primaria entre como de 8 años o 9 entonces eso le va como cogiendo a uno ventaja.

El día domingo transcurría en el lugar donde vivía en relación al día de mercado, y en la Familia también era igual, en la familia era igual, se celebraba los bautizos, las comuniones, los grados, así pero fiestas adicionales no, cultural no.

Mis papás, ellos eran muy católicos, súper católicos, mi papá si, por que el sabia rezar, el siempre anduvo rezando el siempre muy católico, él nos inculco bastante la religión, pero yo no tanto yo llegue acá y cambie la religión, pero a mí me llama mucho la atención de conocer lo de Dios, Ahora conocí otra iglesia, La Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, llevo como 4 años, no sé si la conozcan.

La violencia física o simbólica en nuestro hogar era con mi papá, pues él no nos pegaba, sino que nos regañaba con palabras groseras pues casi uno le tenía miedo, esas palabras dolían más que nos pegara, mi mamá también bueno ella si era como más jodida, ellas si nos pegaba más.

Recreación allí los juegos, uno se subía a esos árboles, formaba como un columpio y eso, resbaladeros, bajaba todas esas bajadas en el río.

Yo trabajaba sobre todo en el campo, en trabajos agrícolas y pecuarios, también trabaje un poquito de tiempo en la alcaldía en la UMATA, Eso.

Antes de venir a Pasto, la familia soporto por un tiempo las inclemencias del conflicto: “no es que yo estaba pasando desde mucho tiempo que les digo allá empezaron los enfrentamientos, no sé si ustedes conozcan allá una vereda Providencia, yo creo que eso lo pasan hasta ahora en la televisión, cuando empiezan los enfrentamientos, pues ahí es donde comienzan los conflictos el ejército con la guerrilla, los paramilitares que grupos tanto serán, y uno queda allí como en medio de los conflictos, terrible eso”

Cuando llegaron a Pasto, doña Dora se dedicó a la venta de productos por catálogo, ella dice: “pues acá cuando recién llegue empecé con ventas, pues me gusta vender de eso por catálogo, avón, si de eso vendí bastante como 5 años, si no que después no me quedo tiempo, estuve trabajando también en un colegio, dictaba unas horas en horarios especiales sobre todo por la noche, los sábados, educación para jóvenes y adultos, hace un año que ya no estoy trabajando también trabaje en mercadeo, eso también como 5 meses y ahorita si estoy en la casa”.

8.2.3 Unidad de registro. Perdidas Culturales.

En cuanto a las perdidas culturales, lo que más recuerda es el campo, por su extensión, la libertad que les brindaba y el bienestar del entorno en el que estaban los arbolitos, como doña Dora los recuerda; la casa, hacia parte de ellos, un bien de gran aprecio debido al significado que tenía más allá de cualquier dinero, pues era de su propiedad, construida por ellos mismos en madera, hacia parte de sus vidas como algo indispensable; los animales por la vida campestre, se habían acostumbrado a criar animalitos, haciéndolo una costumbre, por el cuidado y la constancia con la que debían estar pendientes, los ríos, como un sitio de esparcimiento y belleza natural, el trabajo como fuente de bienestar interior, de autorrealización y productividad, con el que estaban forjando un futuro mejor.

8.2.4 Unidad de registro. Su sentir del desarraigo.

Al desplazarse se vinieron a Pasto: como por más facilidad ¡no!, también para el estudio, y pues la capital del departamento se me facilitaba mejor, también por unos familiares que tuve porque al principio llegue donde ellos.

Uno está bien decidido al cambio ¡no!, somos personas de fácil costumbre, yo creo que algo si afecta lo cultural, a mí casi no me afecto porque no era de esas

cosas, pero en el trabajo ¡sí! Claro, claro, porque el trabajo no se puede tener, yo allá pertenecía a una asociación de granja de pollos, gallinas, también entonces como que uno se frustra porque ya uno no puede hacer eso.

Yo siempre viví con mis papás allá, era la casa en madera y grande como antigua, esa casa ya no existe porque, por motivo de eso fue que me tocó a mí el desplazamiento, es que en la casa nuestra vivíamos como en el campo y allá pues empezó ¡a llegar la guerrilla!, unos escuadrones grandes como de unos 70 (guerrilleros), bastantes y en ese tiempo el ejército no hacía presencia, eran pocos del ejército, eso fue como en el año 2000.

8.2.5 Unidad de registro. Su memoria cultural en situación de conflicto.

Los primeros días en su situación de desplazamiento fueron muy complicados, pues es duro porque uno viene a empezar de nuevo, si da duro la ciudad y pasan bastantes cosas.

¿Qué sentido tiene para usted la muerte antes y después del desplazamiento?

No pues no mucho, porque uno tiene que prepararse a las cosas, si uno siente normal, uno tiene que cambiar.

Si bastante, pero igual eso no cambia por allá todavía hay guerrilla, sino que ahora andan más precavidos, ya no se dejan ver mucho, de todas maneras a ellos no se les puede decir nada, eso le cuento, luego pues esa casa toco destruirla, porque según los paramilitares esa casa era campamento de la guerrilla, que era cómplice la gente, un poco de cosas que yo no sé, ya toco destruirla, mi papá ya se pusieron antes de que la quemen.

Sentía miedo por la fuerza pública. Porque de pronto se van a enfrentar los unos de un lado y de otro, queda uno en el medio sin saber dónde meterse.

8.3 DESARRAIGO CULTURAL

Historia de vida de la Familia Díaz Daza - habitante barrio Juan Pablo II

Informantes: Arely Daza, Ángela Muñoz Daza.

Lugar: Barrio Juan Pablo II del municipio de Pasto.

Sitio de expulsión: Puerto Asis, Putumayo.

Tiempo de duración: Seis meses.

8.3.1 Unidad de registro. Territorio de origen.

Nací en Nueva Granada, Taminango, eso queda por la vía panamericana hacia el norte, nací el 24 de mayo de 1974 y fui desplazada en el año 2009 de Puerto Asís Putumayo, mi nivel de escolaridad es hasta de tercero de primaria, halla casi no hay agua en Taminango, es que hay un problema que no hay agua, que es como árida como seca la tierra.

Después nosotros vivíamos en Putumayo y fue de allí que salimos desplazados.

En ese tiempo cuando estaba en el colegio yo, entrabamos a estudiar a las 8:00 am, salíamos a las 10:00 am a desayunar, volvíamos y después salíamos a la 1:00 pm al almuerzo a la casa, entrabamos a las 2:00pm y salíamos a las 5:00pm, después cuando ya no estudiaba, de 12 años ya me tocó trabajar en el mercado y lavar ropa. El mercado más grande en el pueblo era el día miércoles y el del domingo era pequeño.

De los recuerdos que tengo de mi territorio, es que había un señor en el pueblo que todos los días se iba a ver con la novia y de noche un día fue y que se le había convertido en la bruja, otro mito de mi pueblo era el Caín, el que mato Abel, decía mi mami que bajaba por allí llorando yo lo escuchaba y salía corriendo. Pero ahora ya casi no se escucha ya ha cambiado hartísimo; de mi infancia tengo recuerdos un poco triste, en el sentido que resulta que mi papi era muy irresponsable, le pegaba mucho a mi mami, me daba muchos nervios, a el le gustaba tomar mucho yo los borrachos ¡no no no! Por ejemplo mi mami me dice que valla para allá el 31 de diciembre y como allá es un pueblo y se ven los borrachos, prefiero quedarme acá y que tal yo verlo a mi papi borracho ¡no que tal!

Las celebraciones más importantes allá era la semana santa en ese tiempo, ahora son los carnavales y el carnaval de aquí (Pasto) está influenciado de allá porque la familia Castañeda viene de allá (Putumayo).

8.3.2 Unidad de registro. Historia de familia.

Su núcleo familiar, está conformado por sus dos hijos llamados: Ángela María Muñoz Daza, Cristian Camilo Díaz y su esposo Edison Díaz con el cual lleva 12 años de unión libre, de origen rural todos, donde su esposo trabajaba como obrero en Ecopetrol y el trabajo era por tres meses, porque toda la comunidad se rotaba para trabajar y cuando no trabajaba en Ecopetrol trabajaba en las fincas, las costumbres familiares allá celebrábamos el día de la madre con todos ellos en la casa, hacíamos una comida y le dábamos una serenata; siempre soñé con ser policía y como no pude, se lo inculco a mi hija para que sea policía y ella si quiere, mi hijo sueña con ser piloto.

Ella dice que le recalca a sus hijos “que lo primero tiene que ser Dios en la vida de ellos, quererlo y amarlo a él, les enseño cómo comportarse y como comer.

Con respecto al cuestionamiento que se le hace ¿que si la navidad no tiene mucha importancia es ahora o cuando vivía en Puerto Asis Putumayo también sentía lo mismo? Afirma: ...si o sea, es que acá la importancia de la gente es que comprar la natilla y yo pienso que la natilla uno la puede hacer pues el día que uno quiera y más que todo la gente uno los escucha por ahí ¡hay Dios mío llego navidad! y sin plata, hacen deudas y eso uno va y eso venden de todo no..., más que todo al niño “yo no lo he acostumbrado a que Papá Noel” ¡no, no!, no, lo he acostumbrado a que ¡regalo no!, si la navidad siempre ha sido igual para mí, o sea yo igual yo respeto mucho, cuando estábamos allá por lo menos en la vereda se hacía la novena, nos decían colaboren y nosotros íbamos, colaborábamos, ayudábamos a rezar, cantar, el ultimo día se hacia la natilla; entre la comunidad se hacia la comida, se daba una cuota y a veces se compraba un marrano, se hacía comida, todos los días hacíamos la novena, pero así con la familia no, cada uno en su lugar donde vive, allá cocinábamos natilla, chicha y se compraba por lo regular un marrano. Ahora en las navidades que he pasado acá acostumbro hacer, pues la presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio, dijo que la novena se va hacer por manzanas, el 24 de diciembre nos reunimos allá y nos dieron un pequeño detalle para los niños, estuvimos un rato con ellos, recibimos el regalo del niño y nos venimos para acá la casa, el 24 de diciembre acá sabemos

comer natilla, buñuelos, para estar aquí los tres compramos una película y nos quedamos viéndola.

El 28 de diciembre no nos gusta jugar al agua no salimos afirma, allá en el Putumayo si jugábamos ¡Ah! Allá sí.

Dentro de los proyectos que tienen doña Arely y su familia para este año es salir del barrio y buscar uno menos peligroso, donde sus hijos no se sientan amenazados por la inseguridad, además su hija Ángela María, no se siente bien en el barrio, porque hay niñitas que le tienen como envidia. El niño por ser hombre si se siente mejor, pero ella como madre sabe que ese ambiente no está bien para sus hijos, ya que pueden coger vicios por las juntas que puedan llegar hacer con esos peladitos que son dañaditos y viven por aquí atrás. Entonces los niños viven con el temor de ser atracados cuando van o vienen de estudiar y uno como mamá se preocupa por otros temores que se le vienen a la mente.

8.3.3 Unidad de registro. Perdidas Culturales.

Lo que más recuerda de donde vivía es: la casa, el pueblo, porque ahora ya todo ha cambiado, todas las casas las han cambiado, ¡eso hay internet!, todo esta modernizado, ya no es lo mismo.

Extraño el agua, la gastaba como quisiera, no había medidor, nadie le decía ¡vea no gaste tanta agua! Y la naturaleza también; por la existencia del rio donde se bañaban y disfrutaban mucho.

Los arbolitos que adornaban el paisaje, era bello ver toda esa naturaleza, y el rio que quedaba cerca a la casa, eso uno se recuerda y como que ahora, el clima, ese sol, uno andaba sencillito, aquí aguantado frio y de lluvia en lluvia, es mucho lo que toca cuidarse por acá de ¡tanta gripa!, acá uno no le provoca salir mucho de la casa, por mi fuera me la paso debajo de las cobijas pero las obligaciones son otro cuento.

8.3.4 Unidad de registro. Su sentir del desarraigo.

Decidí reubicarme aquí en Pasto, por la cuestión de la comida, que es más barato, en relación a mi vivienda (Putumayo), mi vivienda tenía dos habitaciones, una sala y la cocina, la casa era subida en unos palos como en una mesa, por lo de la serpientes, hay mucha serpiente por allá.

Lo que más recuerdo es una quebrada grande llamada “Agua Blanca”, porque se bañaban, cocinaban también allá. Uno no se bañaba en la ducha, sino en el río, todos los días se bañaban en el río y lavaban ropa. Mi pueblo era tranquilo, bonito, tenía gallinas, tengo una imagen muy linda. “Ella siente y nos comenta que se ha trastocado su vida del de allá al de acá”, dice: claro imagínese uno allá no pagaba arriendo, ni recibos de agua, ni de energía; en cambio acá le viven llegando recibos, allá nunca pagaba agua. Allá hay muchas cosas que uno no las tenía que comprar, como es un limón, un plátano, una yuca, la naturaleza se los brindaba, allá hasta pescado me iba a pescar.

Dentro de mis apegos materiales es: la casa de madera, porque esa si era propia, nadie le decía nada a uno. Cuando sabía que tenía que venirme miraba la casa y me daba por llorar, yo la miraba hermosa, linda, nosotros teníamos la cama, el colchón, la cocina, como allá no había energía; no teníamos televisor, ni equipo, nada de eso.

Ella nos habla del río, que era como el punto de encuentro, interacción, amistad, juego y ahora acá en la ciudad ese río lo intentan reemplazar en ese sentido dice ella: que acá hacemos cosas que allá no hacíamos, como pues allá no había, allá era una vereda, entonces acá en vez de ir al río; nos vamos a un parque, llevamos a los niños, así salimos de aquí, o sea yo pienso que eso se lo reemplaza por el río, salimos a comer, cosa que allá no hacíamos; salir a comer un domingo.

Al pensar que si podría retomar la vida que tuvo algún día allá (Puerto Asís, Putumayo) dice que no, que como hay cosas allá, también hay cosas acá. Además las cosas han cambiado, pues yo diría la forma como se vivía antes, no pues no parece el pueblo, que cuando yo fui muchacha, que era señorita, ahora uno mira las muchachas borrachas por allá y cuando yo fui niña nunca eso, ahora ellas mismas dicen: “no pues si no tienes plata yo pago, vamos a bailar, a tomar”. Los niños uno los mira y andan por la calle, así desde pequeños, allá en el pueblito donde vivíamos hay mucha libertad para los niños, yo los miraba ahora pa carnavales a las 2:00 am, en la calle con su botella en la mano ¡yo dije no que fue esto!!! Cuando yo fui niña no se miraba esto, pues era diferente, el vicio ni lo conocían, ahora ya ha llegado eso; es el pan de cada día, es como estar en una ciudad, se peinan con los pelos parados, los pantalones caídos...han cambiado se volvieron modernos, parece que el pueblo lo hubieran transformado por completamente, yo me fui de allá en 1999; ha cambiado mucho todo es muy diferente, a mí no me gustaría volver allá, yo pienso que acá estamos mejor. Doña Arely Daza, piensa que las cosas han cambiado por el internet, dice: que este los aloco, hace poco que fue, hasta los bebeses tenían celular, eso antes no había,

ahora todo mundo tiene celular, internet, se han vuelto locos esos. La juventud más que todo es que ha cambiado en mi tiempo cuando salíamos a bailar las mujeres tomábamos gaseosa, ahora es trago, lo que sea, las casas las han tumbado y las han vuelto modernas.

Hoy en día aquí donde vivo describo mi casa como hermosa, o sea somos pobres, pero tenemos un hogar bien...somos pobres pero tenemos un hogar bien...mi marido es muy comprensivo, hay mucha armonía.

Las creencias religiosas ocupan un lugar muy importante en su vida dice: para mí... “Dios” es lo más importante y asiste a la iglesia ministerial internacional de Dios, le gusta leer la biblia.

Finalmente, frente al conflicto cultural que sufrió al pasar a un nuevo estilo de vida debido al cambio nos cuenta: que se han adaptado, igual los primeros días, ¡claro! Nos sentíamos fatal, nos hacían falta los amigos, nos manteníamos llamando por teléfono era una tristeza totalmente incluso cuando cogimos el bus para acá y arranco “uno sentía que se le quedaba la mitad de uno por allá” si eso fue muy duro; también fue duro eso acá de mantener la puerta de la casa cerrada, allá no la cerrábamos, dormíamos ajustada, simplemente de noche cogía y la tiraba para no dormir con la puerta totalmente abierta, eso fue fatal, uno se siente como en una cárcel, mirando como por la ventana, allá nunca se le echaba llave, ni candado ¡que vecino cuídemela, no allá no!!! Allá si uno la dejaba abierta, abierta la encontraba e igual todo lo encontraba como lo dejaba, mi esposo no se acostumbra a estar con la puerta cerrada.

Aquí de noche el barrio tiene poca dinámica, a las 7:00 pm, ya hay poca gente, uno hecha llave y se encierra y la mayoría también, pues el barrio es muy peligroso y si uno sale lo pueden atracar.. o quien sabe que!

Frente al interrogante de productividad e improductividad; afirma doña Arely, que aquí en la ciudad tiene más oportunidades de empleo, que aquí se puede hacer aunque sea el rebusque, su esposo nos dice: “que allá no existía eso de las empresas de vigilancia en las cuales él ha estado trabajando para así ganarse la platica” entonces la ciudad es un foco de oportunidades.

8.3.5 Unidad de registro. Su memoria cultural en situación de conflicto.

Los primeros días de desplazamiento cuando llegamos aquí muy triste; gracias a Dios, aquí había un tío de mi marido y nos dieron posada, nunca nos dijeron vallasen, después fui a la unidad de atención y orientación al desplazado U.A.O, (unidad de atención y orientación) una señora que me atendió y me hizo llorar...una señora que ¡no tenía corazón! Eso me dijo, no que no me dijo, esa señora nunca me dijo una palabra de aliento, ¡no tranquila las cosas van a cambiar! No esa señora no tenía corazón, sino un limón.

Después ya declare ante otra señorita de la U.A.O, después fuimos a la cruz roja, ellos si me atendieron de una y por tres meses me dieron bonos para ir a mercar, los mercados eran de 72.000 mil pesos, allí le decían a uno que debía comprar para darle a los hijos en la alimentación. ¡Si gracias a Dios, Dios nos ha ayudado!!! Pues si uno a veces se desespera por el trabajo, pero Dios ha estado con nosotros. Pero lo primordial es la casa, pues igual no es nuestra, es de una prima, que ella estaba en esto y ella se fue para allá, pero yo no le pago arriendo, después que ya me estabilice ya puedo contribuirle algo.

El desplazamiento sucedió porque había muchos conflictos, mucho enfrentamiento entre la guerrilla y el ejército y como mi casa era de madera ¡qué tal una bala perdida! Me daba mucho miedo por los niños ¡que susto! Pues en el conflicto no perdí familiares y mi desplazamiento fue por el temor de los combates, en el 2009 ya nos venimos, en la toma de Teteye allí estábamos, allí es la frontera con Ecuador, aquí es el río, ahí es Teteye y allá es Ecuador; ahí fue que empezaron ellos, porque Colombia no podía pasar para allá.

El conflicto armado pienso que no debería ser, porque todos somos hijos de Dios, somos además colombianos ellos y los otros, frente al interrogante que si siente odio contra quienes la obligaron a salir de su pueblo o los perdono, dice: yo no soy libre para empezar a tirarle piedras a nadie, yo le pido a Dios que los cambie, porque igual si fuéramos de otro con otro país, pero igual somos del mismo país, somos hermanos diría, porque somos hijos de Dios ¡no!!! Además donde la iglesia que voy me han enseñado que si uno guarda rencor, nunca va ser feliz, yo lo he dejado en manos de Dios. Pero en el momento del desplazamiento reciencito si sentía odio ¡claro!!! Y creo que por medio de la iglesia he ido cambiando.

9. CONCLUSIONES

En la investigación realizada en el barrio Juan Pablo II se encontró que las personas con las que trabajamos, en el desenvolvimiento de sus vidas antes del fenómeno del desplazamiento, ya habían sufrido un desarraigo a partir del desarrollo de las telecomunicaciones y su inmersión en las tecnologías, en este mundo que día a día se vuelve más globalizado, haciendo que estas personas con el desplazamiento hayan tenido un doble desarraigo, que a su vez se refuerza con el desarraigo estratégico que le ha dado el victimario al sujeto en el sentido deshumanizante y animalizado de sapos y perros infiriendo en lo que podría denominarse como un desarraigo del desarraigo.

La reconfiguración de la identidad de los desplazados que habitan el barrio Juan Pablo II, implica espacios, empresas y proyectos colectivos, además de los individuales, pues el reconocimiento personal y la autoimagen no se construyen en un proceso autoreflexivo sino en ejercicio colectivo, donde los otros, es decir la ciudadanía en general cumplen la función de reconocer, atribuir y refirmar.

En la realización del trabajo de campo se llegó a la conclusión que a pesar de los diferentes territorios de origen, el común denominador de los desplazados que subsiste, es la noción de la casa, el río y juegos tradicionales de sus pueblos de origen, los cuales han hecho parte de sus arraigos, no solo por haber sido la fuente permanente y siempre dispuesta para la subsistencia, sino la base del trabajo que les ha permitido ganar el reconocimiento como personas capaces de tener independencia y de responder por sí mismas. Los cuales tienen que reconfigurar y/o remplazar con nuevos elementos ciudadanos como los parques recreativos y demás.

Por otro lado dentro de la investigación planteada se concluye un desarraigo de la gastronomía, los desplazados deben adaptarse a una nueva alimentación, los productos de su tierra de origen ya no son los mismos y en algunos casos la ciudad no se los puede proveer.

En la indagación sociológica de los imaginarios culturales de los desplazados sujetos de investigación, se observa como en la memoria de un pasado estos se encuentran atesorados, guardados y confinados en su actual cotidianidad, la música popular como corporalidad cultural, expresada en el corrido ranchero (la carrilera, el despecho), proveniente de la cultura mexicana, hace parte fundamental de la idiosincrasia de la cultura de estas familias desplazadas.

Dentro del marco de investigación planteado con los desplazados sujetos de este estudio, se logró concluir que ellos tienen la posibilidad de vivir su territorio extendido, por medio del avance de los medios de comunicación y la tecnología, como lo son: teléfonos celulares e internet, mediante esta manera los desplazados

siguen teniendo contacto con los familiares, vecinos y compadres de su territorio de origen y así el choque abrupto va desvaneciéndose.

Frente a la posibilidad que el Estado asegure el retorno de los desplazados habitantes del barrio Juan Pablo II, a sus sitios de origen, estos seguirían siendo desplazados y así mismo desarraigados, ya que el territorio se transforma, la modernización avanza y genera cambios en los contextos; con el transcurrir del tiempo se genera toda una serie de alteraciones que estos sujetos no asimilarían con facilidad, pues los territorios ya no serían los mismos que conocieron al momento de salir forzosamente.

El padecimiento del desarraigo en los desplazados, es directamente proporcional al deterioro de la calidad de la vida, esto contemplando no solamente desde el aspecto lógicamente económico; puesto que estas personas sufren unas fuertes e inclementes consecuencias psico-sociales, desde el mismo trauma psicológico ante el suceso, hasta la estigmatización social que se le tiene conferida, haciendo que su desenvolvimiento se vea permeado de una fatiga e inseguridad social constante.

Aunque el desplazamiento forzado en el país se lo mire como un efecto del conflicto y de la lucha entre grupos irregulares. La existencia del desplazamiento implica la debilidad del Estado, que a través de los años ha respondido con soluciones asistencialistas, tratando de mitigar el impacto; esto ha dejado una huella que para el desarraigado no se borra, ni se sana con estas políticas del Estado.

Los desplazados, en su gran totalidad tienden a ocupar los barrios marginales de ciudades capitales, como es el caso del barrio Juan Pablo II, en donde debido al choque cultural y la inmersión en otra cotidianidad, estos sujetos procuran reconfigurar sus patrones culturales.

El fenómeno del desplazamiento es histórico, se lo debe abordar desde los diferentes puntos de vista de las ciencias humanas, en Colombia este fenómeno posee nuevas modalidades, por motivos del conflicto violento, actualmente el desplazamiento forzado se ha establecido en las grandes ciudades, haciendo que se hable de desplazamiento forzado intraurbano. El tema es aparentemente coyuntural, momentáneo si se quiere, pero la solución no lo es, puesto que las causas del desplazamiento en Colombia son estructurales e involucra a todos los actores para su solución, de esta manera la universidad debe estar comprometida en generar aportes para tratar esta problemática que se agrava cada día más y así generar espacios donde se devuelva el protagonismo activo a las víctimas.

La sociedad Colombiana y en sí la academia, ante un problema tan serio, está en mora de enunciar una verdadera estrategia para responder de raíz a este drama. Aunque se han empezado a plantear soluciones desde sectores oficiales y no

oficiales, se constata que en contraste con el acelerado crecimiento del problema, la definición de respuestas y programas avanza a un ritmo muy lento.

La investigación se realizó como un proyecto que busca aportar al fortalecimiento del ámbito cultural sobre el tema del desplazamiento en Pasto-Nariño, a partir de la indagación sociológica en el panorama sociocultural del desarraigo, en donde es imperativo que se continúe fortaleciendo la investigación en este tipo de temáticas.

10. RECOMENDACIONES

Sería de gran importancia para la indagación cultural, generar el archivo de memoria histórica de los desplazados por la violencia del departamento de Nariño y Putumayo con el fin de que la memoria perdure y sea de fácil acceso para cualquier sector académico.

Proyectos de desarrollo comunitario tendientes a favorecer la calidad de vida de los pobladores, a fortalecer las redes de apoyo vecinales y a construir tejido social, beneficiaran a las familias desplazadas sin señalarlas ni negarles servicios especializados, que solo serán viables si se supera la actual lógica de “cacería a los desplazados” y se generan relaciones y ambientes propicios para que se reconozcan y expresen las historias sin temor y escepticismo.

Es de suma importancia que la administración municipal adelante proyectos de infraestructura física en el barrio Juan Pablo II, con el fin de generar espacios de esparcimiento y recreación para la población juvenil con el objetivo que se genere la buena y preventiva ocupación del tiempo libre

Es preciso resaltar que las agencias encargadas de brindar ayuda a este tipo de población, deberían generar posibilidades de empleo de acuerdo a las capacidades de cada persona, con el fin de introducirlas en un rol específico, haciéndolas parte de la sociedad, rescatando de esta forma su identidad personal, en ese proceso donde los otros atribuyen y reafirman.

Es fundamental adelantar capacitaciones en cultura ciudadana y la generación de procesos educativos con los habitantes del barrio Juan Pablo II, con el fin de generar una serie de valores éticos que prevengan alteraciones sociales y de otro lado, que fortalezcan el nivel educativo de estas personas, con el ánimo que rompan sus silencios y exorcicen su memoria con autonomía.

Es importante que la investigación social este de la mano con los sectores académicos, productivos y económicos de la región, con el fin de ayudar a contribuir en el bienestar psico-social de las personas en situación de desplazamiento forzado.

El Estado debe implementar una política más coherente frente al desplazamiento y así generar soluciones inmediatas para mejorar la calidad de vida de los desplazados.

Es conveniente indagar sociológicamente, pero a la vez proponer con juicios académicos, los espacios que permitan crear caminos para constituir realmente comunidad, discurso y respeto por el lenguaje y la cultura.

Dar continuidad a estos tipos de estudio etnográficos, que permiten un mejor acercamiento al padecer del desarraigo, generando un método de auto-observación y auto-reflexión de estos sujetos desplazados, teniendo así la posibilidad de rehacer su memoria y subjetividad.

Es importante que la academia y/o el gobierno se inserte en el barrio Juan Pablo II, con el fin de desarrollar ciertos trabajos de campo que ayuden a esta colectividad a fortalecerse comunitariamente para que puedan ellos adelantar procesos de desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA ERAZO, Eduardo. Monografía “Diagnostico Participativo con la Población en Situación de Desplazamiento Residente en el Corregimiento de Jamondino – Municipio de Pasto, entre los años 2006 al 2009”. Departamento de Sociología, Universidad de Nariño, Pasto Colombia, 2010.

BELLO, Martha Nubia. Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Colombia: ARFO Ed. ICFES, 2001.

CASTILLEJO CUELLAR, Alejandro. Poética de lo otro: antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Bogotá: ICANH-Colciencias, 2000.

CODHES. 2010. ¿Consolidación de qué? Informe sobre desplazamiento, conflicto armado y derechos humano en Colombia en 2010. Bogotá: ED. GRUPO NATIVO.

COLOMBIA. Congreso de la República de Colombia. Ley 387 de 1997.

_____. Constitución Política de Colombia 1991. Bogotá DC. – Colombia: Momo Ediciones, Ed. Actualizada Año 2003.

DELEUZE G. Espinosa. Filosofía práctica. San Pablo: Editora Escuta, 2002.

GUERRERO RUIZ, Juliana. “ El “Desarraigo” y su Incidencia en la Cultura Política de la Población en Situación de Desplazamiento en el Marco del Proyecto de Desarraigados del Municipio de Pasto, Nariño”, Universidad Nacional de Colombia-sede Medellín- Universidad de Nariño, Pasto, Colombia, 2009.

HAMMERSLEY, Martyn y ATKINSON, Paul. Etnografía métodos de investigación. Buenos aires: Paidós, 1995.

LÓPEZ CASTAÑO, Oscar R. Estéticas del Desarraigo. Bogotá: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2008.

LÓPEZ LASSO, Andrea Nathalie. Representaciones Sociales de la Población en Situación de Desplazamiento Recepcionada en Pasto Frente al Conflicto Armado Interno y el Desplazamiento Forzado, Departamento de Sociología, Universidad de Nariño, Pasto Colombia, 2006.

MARGOT, Jean Paul. Arqueología y Ficción. En: Revista Universidad del Valle. No 14. Cali, (Agosto de 1996)

MONSIVÁIS, Carlos. II Encuentro de Latinidades. Conferencia magistral: Del Arraigo al desarraigo. Institución poseedora del acervo: El Colegio de la Frontera

Norte, el Convenio Andrés Bello, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Organización de Estados Iberoamericanos. Septiembre, 2008.

NANCY, Jean-Luc. La comunidad desobrada. Arena Libros, Madrid, 2001.

PENCHASZADEH, Ana Paula. La cuestión del extranjero. Una mirada desde la teoría de Simmel. Georg, Simmel. En: Revista colombiana de sociología. Universidad Nacional de Colombia No. 31, (2008).

PIZARRO LEÓN GÓMEZ, Eduardo. Desplazados: factores de una cultura del desarraigo. En: Revista Credencial Historia. No. 119, Bogotá-Colombia. (Noviembre, 1999).

RAMIREZ, U. F, CHAVEZ, Y. A. y BELTRAN, G. M. *DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA, análisis documental e informe de investigación (UAID) – BOGOTA*, 2003.

RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor E. Introducción a la Teoría de los Imaginarios Sociales. Pasto: Ediciones Unariño, 2001.

ROLNIK S. Cartografía sentimental. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2006.

SANTOS, Milton. La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción. Barcelona, España: Ariel, S.A., 2000.

SILVA TELLEZ, Armando. *Imaginarios Urbanos*. Bogotá: Arango. 2006.

SHUTZ, Alfred y LUCKMANN, Thomas. Las estructuras del mundo de la vida. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.

TODOROV, Tzvetan. Los abusos de la memoria. Barcelona: Paídos, 2000.

TORREGROSA J. Rodolfo. Memoria y violencia en Colombia. Programa Andino de Derechos Humanos. 2003.

WEBER, Max. Economía y sociedad. México: F.C.E., 1977.

NETGRAFÍA

Consultoría Para Los Derechos Humanos Y El Desplazamiento. Número de personas desplazadas por Departamento de Llegada. Fuente: CODHES-SISDHES. Fecha de Corte: 31 de diciembre de 2010. http://www.codhes.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=39&Itemid=51 Búsqueda realizada el 3 de Mayo de 2011.

Departamento para la Prosperidad Social. Disponible en: <http://www.dps.gov.co/EstadisticasDesplazados/> Búsqueda realizada el 13 de Noviembre de 2011.

DESPLAZADOS EN COLOMBIA. Blog Personal Asociado Comunidad Coomeva. Disponible en: <http://lizandrocabrera.comunidadcoomeva.com/blog/index.php?/archives/2-DESPLAZADOS-EN-COLOMBIA.html>. Búsqueda realizada el 18 de Octubre de 2011.

RESTREPO, Gloria. Aproximación cultural al concepto de territorio. Revisita Perspectiva Geográfica. Biblioteca virtual del Banco de la Republica.1998. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geografia/aprox.htm> Búsqueda realizada el 8 de abril de 2011.